







Boy Scouts de Chile

El Lobo que Nunca Duerme

*Una Historia de Baden-Powell
por Marguerite de Beaumont*

	Presentación	Editorial	
	Introducción	De la Traductora	
Prólogo	Olave Baden-Powell		
Cómo fue que	Se escribió esta historia		
	Primera Parte	El Niño "Ste"	
	Segunda Parte	El Soldado	
	Tercera Parte	El Scout	
	Cuarta Parte	El Hombre	
			

PRESENTACIÓN EDITORIAL

"EL LOBO QUE NUNCA DUERME"

por

Marguerite de Beaumont

"El Lobo que Nunca Duerme" lo llamaban los nativos de Sud África -Lord Baden-Powell de Gilwell, Jefe Scout del Mundo, es lo que sería para millones de chicos y chicas.

Aquí, en un lenguaje sencillo y directo, tal como él mismo acostumbraba, la autora cuenta la historia de su larga vida llena de aventuras. Elia lo Conoció bien, desde la época en que era una pequeña niña, y por eso ella puede revivirlo para los niños y niñas de hoy. Las cosas que dijo e hizo, las cosas que le gustaban y le desagradaban, están en su libro; y en él también está la historia de la gran hermandad de Scouts y Guías, y cómo se fundó.

Un libro que todo niño y niña disfrutará y que todo Scout y Guía deseará poseer.

Ilustración: Detmold
Permiso de MacMillan & Co., Ltd.

INTRODUCCIÓN

EL LOBO QUE NUNCA DUERME



**El Jefe Scout del Mundo
del cuadro de David Jagger**

Tienes entre tus manos la fascinante historia de la vida de B-P, nuestro fundador. Ese hombre que con gran visión y adelantándose a su época, concibió la idea de que la unión hace la fuerza; de que jugando se aprende; de que al amar el trabajo éste se convierte en placer; de que la vida es una actividad en favor de los demás, que nuestra misión es ser felices y hacer felices a los demás y de que hay que formar responsabilidad, libertad creadora.

Ahora, 70 años después, el mundo está adoptando estos principios de auto-superación en muchas actividades, principalmente las educativas. Ese hombre de inteligencia privilegiada concibió la idea de que era necesario crear un movimiento que contara con un programa especialmente diseñado para las muchachas.

Su dinamismo contagioso pronto entusiasmó a Agnes, su hermana, quien se encargó de diseñar dicho programa y más tarde, al contraer matrimonio, a Olave su esposa, quien fue nuestra Jefe Guía Mundial, dando como resultado que millones de niñas en todo el mundo se beneficien con las experiencias, vivencias, enseñanzas y principios de las Muchachas Guías.

Recorre sus páginas con detenimiento y disfrútalo como yo he podido hacerlo -cada vez más- cuando vuelvo a leerlo.

Que sea una inspiración en tu vida guía.

¡Buena lectura y Buen Guidismo!

Martha Morales de Hernández.

PRÓLOGO

No me es fácil escribir un Prólogo para un libro acerca de mi esposo.

Durante toda su vida, lo compartí con millones de personas, principalmente con los muchachos y muchachas que pertenecen a nuestro Movimiento y por los que tanto se preocupaba.

Ahora que él ya no está aquí en la tierra con nosotros, creo que debo continuar compartiéndolo.

Para mí, naturalmente, el pensar en él es algo constante y su recuerdo nunca se apagará.

Pero para aquellos que no lo conocieron en persona, sus pensamientos, cómo era y lo que hizo, es necesario decirlo, y el comprenderlo, así como su vida y su trabajo les llegará a través de lo que sus padres, Guías y Jefes Scouts les relaten.

Este libro está escrito por alguien que conoció a este gran jefe de la juventud cuando era ella apenas una niña, antes de la fundación de los Boy Scouts y las Muchachas Guías.

En ese entonces, el mundo lo conocía como "B-P de Mafeking". Ella lo admiraba y lo consideraba su héroe, debido al nombre que él mismo se había forjado como soldado.

Platicaban mucho en esos días, porque a él le gustaba hablar con los niños y le agradaba ver cómo reaccionaban ante sus cuentos, el entusiasmo que demostraban y cómo se les despertaba la imaginación.

La autora de este libro se hizo Scout, llamándose a sí misma "Girl Scout", a una edad en la que ningún Jefe Scout de nuestros días se hubiera atrevido a alistarla. Y cuando comenzaron las Guías, ingresó en ellas con el mismo entusiasmo que había demostrado por el Escultismo.

Debido a esta temprana amistad y recordando su propia niñez, ella ha escrito sobre B-P como Niño, Soldado, Scout y Hombre, ya que ella lo visualiza como todo esto.

¿El Niño? Sí, porque la sencillez y el entusiasmo del niño perduraron hasta el fin en él, junto con la brillante madurez del Soldado y del Hombre.

Me da mucho gusto que este libro haya sido escrito, y por alguien tan bien calificada para hacerlo. Confío en que se difunda ampliamente, ya que no sólo ayudará a mantener vivo su recuerdo, sino que mostrará a las futuras generaciones de muchachos y muchachas, la gran calidad humana del hombre que amó a sus semejantes y fue también amado por ellos.

Olave Baden-Powell

Hampton Court Palace
Noviembre 1944

CÓMO FUE QUE SE ESCRIBIÓ ESTA HISTORIA

Nunca pensé, hace años, cuando era yo una Girl Scout, que algún día escribiría una historia sobre Baden-Powell. Pero tantas niñas y niños me han pedido que les cuente sobre él, que pensé que les gustaría que lo hiciera por escrito. Otras personas que saben mucho más que yo sobre cómo escribir libros, han escrito ya sobre el Jefe Scout, pero lo que yo he tratado de hacer aquí es decirles lo que yo sé, mi propia experiencia, porque yo tuve el privilegio de ser una de sus amigas. Todas las pequeñas anécdotas en esta historia me fueron contadas por el Jefe mismo, y al recordar los días en que yo lo veía con frecuencia, imagino que su vida fue como la espléndida carrera de un buen y bien entrenado deportista, y, por supuesto, me lo imagino como ganador de la carrera, cosa que indudablemente hizo.

Así que cuando estaba pensando qué título ponerle a esta historia, decidí llamarla "La carrera recta, una historia de Baden-Powell", pero las cosas no siempre salen como uno las piensa, y

un día en que estaba yo escribiendo, llegó a casa mi sobrino y me preguntó qué hacía. Le dije, y de inmediato preguntó: ¿cómo la vas a llamar? Así que le leí uno o dos trozos que había escrito y antes de decirle el título que habla yo escogido, le pregunté cómo la llamaría él. Hice esto porque él era un joven, como ustedes, y "todos los jóvenes" citando al Jefe) "significan mucho, su opinión es muy valiosa". Contestó rápidamente y sin titubear: "Yo creo que esa historia debe llamarse "El Lobo que Nunca Duerme".

Así que como creí que él tenía razón y que otros chicos probablemente estarían de acuerdo con él, decidí seguir su consejo.

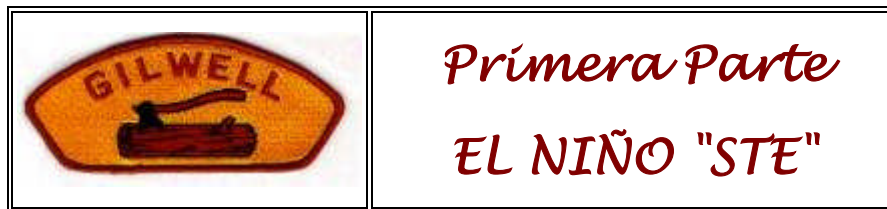
Fueron las personas conocedoras y expertas que deciden sobre los libros y su publicación en la Oficina de las Guías en Londres quienes me pidieron que escribiera esta historia, y deseo agradecerles a muchas de ellas el haberme infundido valor y haberme ayudado. También deseo agradecer a un amigo Scout del Jefe y mío, toda su cooperación.

Por último, la Jefe Guía ha contribuido a esta historia al escribir el Prólogo, y eso, como comprenderán, es un gran honor que agradezco profundamente.

Creo que les interesará saber que yo soy Jefe Scout y también Guiadora y que la Flecha de Oro ha sido confiada a mi tropa Scout en Wiltshire Village, donde yo vivo, ipero tendrán que leer este libro para saber lo que esto significa!

Si al terminar de leerlo ustedes pueden decir: "Ahora sé cosas del Jefe y del Escultismo y el Guidismo que nunca supe antes", esta historia no habrá sido escrita en vano.

M. de B.



Había una vez un niño. Tenía varios hermanos y los encontramos por primera vez a bordo de un velero de diez toneladas. Es un día hermoso, tranquilo, con el sol brillando y las gaviotas girando y chillando sobre su cabeza. El velero está anclado casi junto a la playa y los muchachos están en tierra, explorando. Uno de ellos, pecoso y con cabello color arena, ha dejado de explorar y está tendido sobre su espalda, pensando. Sus rodillas están hacia arriba y la arena mojada, suave y caliente, pasa por entre los dedos de sus pies. Ha estado leyendo sobre piratas en un viejo libro que su padre dio a su hermano, y hay en particular un capitán pirata que es su héroe. El nombre de este pirata es "Tuerto Bill", del Barco LOVELY MARY, y le ha enseñado al niño muchas cosas. Puede empalmar maderos, cantar, cuidarse él solo en altamar, y ha dado la vuelta al mundo muchas veces. Ha perdido su brazo derecho, así que ha tenido que aprender a hacer las cosas igualmente bien con el izquierdo. Puede cocinar su propia comida y sabe las costumbres de pájaros y otros animales. De hecho, es un tipo sábelo-todo, y el niño tendido en la arena pensaba que algún día, cuando fuera hombre, le gustaría ser como Bill el Pirata.

Se quedó ahí pensando lo que podía hacer y llegó a la conclusión de que ya entonces había adquirido varios de los conocimientos del Pirata Bill. Desde pequeño había observado a los animales, a los pájaros, y aprendió a imitar sus cantos. Acostumbraba recortar fotos de animales para divertir a sus hermanos y hermana y dibujaba mapas con su mano derecha y los iluminaba con la izquierda. Una vez él y sus hermanos fueron al campo en las vacaciones e hicieron casas en los árboles, y aprendieron a construir chozas con maleza y ramas. Podían cocinar su propia comida, pelar un conejo y hacer diferentes tipos de fogatas.

Mientras que el chico sobre la arena pensaba todo esto, se dió cuenta de que lo que más deseaba era explorar el mundo, ir y ver todo. Todas las aventuras en botes eran emocionantes y maravillosas. Él y sus hermanos ya habían ido a muchos puertos de la Costa Sur en el velero que se mecía perezosamente con la marea.

Entonces alguien gritó: ¡Ven, Ste! Ustedes quizá estaban pensando cómo se llamaría el chico. Era Robert Stevenson Smythe, Baden-Powell siempre llamado en familia "Ste". Sus sueños sobre piratas y aventuras terminaron por el momento, pero su último pensamiento fue que le gustaría ser mejor un soldado, porque los soldados van también por mares extraños y por tierras lejanas y eso es una gran vida.

Los hermanos habían embarcado y se fueron veleando por la costa. De repente, como tan frecuentemente pasa en un tranquilo y soleado día, el cielo se empezó a nublar. Una ráfaga repentina de viento cayó sobre ellos. El mar se puso picado. El viento se hizo ventarrón. Los chicos trabajaban para mantener el bote con la quilla nivelada. Estaban asustados y se sentían

mareados, pero el mayor daba órdenes que obedecían sin titubear. Así que llegaron a puerto sanos y salvos. Al terminar la aventura, pensaron que todo ello había valido la pena.

Ste fue a la escuela de Charterhouse. Sus días de escuela estuvieron llenos de vida. Era un hábil y buen actor, pero nunca se envanecía de lo que hacía, que a él le parecía una diversión tremenda. Tenía muchos amigos y era popular, porque no temía meterse en dificultades y reconocerlo después. Éste fue uno de los motivos por los que hacía amistad tanto con los maestros como con los alumnos. Era natural, por tanto, que cuando creció, sus antiguos maestros continuaban siendo sus amigos.

"Hoy en día se oye a niños y niñas criticar o molestar a sus maestros. Les ponen apodos duros y estúpidos y hacen lo posible porque pasen un mal rato. Es una gran lástima porque ninguna aventura es completa si no podemos hacer amistad con gente que nos puede enseñar cosas, y gente que ha pasado su vida aprendiendo para pasar sus conocimientos a otras personas, merecen mucho respeto y gratitud de los jóvenes a quienes tratan de enseñar". Estas palabras fueron escritas por Ste muchos años después.

He aquí una anécdota de sus días de escuela: en una ocasión, durante una fiesta escolar, no se presentó el artista anunciado. Los niños estaban impacientes, así que el Director se volvió hacia B-P, quien estaba sentado cerca de él, y le preguntó si podría hacer algo para llenar el hueco. Sin parpadear siquiera, el chico se levantó, fue hacia el escenario y empezó a relatar algunos episodios de la vida de estudiante, manteniendo a los otros muchachos en constante carcajada, al imitar una lección de Francés. Afortunadamente, el maestro de Francés no estaba presente.

Años después, el Director, al hablar de Baden-Powell, dijo que siempre estaba haciendo travesuras, pero que la principal razón de su popularidad entre los chicos y entre los maestros, era que siempre reconocía lo que hacía y soportaba el castigo que le impusieran con una sonrisa. Aquellos días de escuela fueron buenos días. Trabajaba mucho y jugaba mucho. Cualquier momento libre que tenía lo pasaba con perros o caballos, o simplemente en el bosque y el campo, trepando y explorando, cocinando su propia comida o tirado sobre la hierba con la cara al cielo, pensando.



Cuando tenía 19 años, Baden-Powell dejó la escuela. Se había decidido definitivamente a ser soldado. Presentó su examen de admisión en el ejército que pasó con excelentes calificaciones, por lo que recibió una comisión directa en el 13er. Regimiento de Húsares y fue directo a la India.

Encontró que los demás oficiales eran buenos compañeros y siendo el 13o. de Húsares un famoso regimiento de caballería, pudo dar rienda suelta a su gusto por los caballos.

Montaba mucho, generalmente a "Paciencia", su yegua castaña favorita. Ella iba hacia él cuando la llamaba y había aprendido a estarse quieta sin estar amarrada. Un comerciante de caballos pasó por ahí un día y le preguntó si la vendía. Su respuesta fue: "Trate de montarla". La yegua estaba parada quieta, con una mirada tierna y pacífica. El hombre, que se preciaba de ser un buen jinete, comenzó a montarla. La yegua bajó la cabeza, su espalda formó un precioso arco y de un salto, lo tiró al suelo. Repitió la gracia tres veces, como su amo le había enseñado. El comerciante se fue muy disgustado, ante el regocijo del joven subalterno Baden-Powell.

Tenía don para los niños y los animales y aún las cosas silvestres sabían que no les haría daño. En esa época, en la India, tenía un perro fox-terrier llamado "Beetle" (escarabajo). Era un gran perro, muy simpático y listo. "Beetle" se sentaba al final del campo de polo durante los juegos. Nunca corría por el campo y era el primero en saludar a su amo al terminar. En el juego final de la competencia, Baden-Powell iba a montar a Paciencia. Salió al campo y al buscar a Beetle vio que no estaba. Regresó corriendo a las caballerizas y encontró a Beetle ladrando furioso, encerrado en una de las cajas. Al sacarlo, dijo: "Nosotros tres debemos estar juntos el día en que nuestro equipo gane la copa". ¡Y la ganaron! con Paciencia llevándolo a la victoria y Beetle observando al final del campo.

Sus días de soldado en la India fueron variados y completos, ya que le interesaba muchísimo todo lo que veía. Había meses que pasaban en el campo, en la frontera Noroeste. En una ocasión fue enviado a una expedición con algunas tropas nativas. Los días eran sumamente calurosos y las noches tremendamente frías. Al amanecer, las tropas estaban sobre la rocosa montaña, con la gran pradera a sus pies. El Oficial al mando ordenó a Baden-Powell tomar un soldado nativo e ir a reconocer los puestos enemigos, trayendo información. Era una misión que valía la pena y que era peligrosa también.

Tenía que estar listo para partir en media hora. Desde que vino a la India, acostumbraba tener su equipo absolutamente listo para cualquier emergencia, a fin de que aun con un corto aviso pudiera estar listo sin demora. Había enseñado a los hombres a su mando a hacer la misma cosa.

En esta ocasión, el oficial se sorprendió al ver a Baden-Powell esperando, completamente listo para partir; diez minutos después de haber recibido la orden.

Conversando después con un famoso general, dijo al referirse a este incidente: "Este joven llegará lejos en el ejército, pues ha aprendido a estar preparado para cualquier emergencia".

B.P. partió al alba. Había que trepar por las colinas bajo el calor del medio día y que seguir pedregosos senderos a lo largo de precipicios, y al fin Baden-Powell y su compañero llegaron a las inmediaciones del campo enemigo. La última parte del trayecto tenían que cubrirla acechando cuidadosamente, y B-P decidió que era mejor dejar al soldado nativo atrás, disfrazarse él de limosnero ciego y entrar sólo en el campo enemigo. Hablaba bien el idioma indio y logró verse tan sucio y desarreglado como cualquier limosnero. Se echó algunas piedrecillas en la boca, para que su voz sonara distinta. Ya había practicado esto en ocasiones anteriores. Avanzó así audazmente. Se quedó entre el enemigo durante 24 horas. Decidieron que estaba viejo y probablemente medio loco y le dieron poca importancia; se concretaron a darle sobras de comida y algunas monedas.

Habiendo descubierto todo lo que quería saber, regresó y encontró que su soldado nativo, probablemente pensando que estaba muerto, se había ido.

Este hombre era el que sabía el camino y había guiado a Baden-Powell. Como había huído, no le quedaba más remedio al joven oficial que encontrar su camino al campamento Británico. Así pues, puso en práctica todo lo que había aprendido desde niño. Una costumbre que practicó durante toda su vida fue la de voltear ocasionalmente para ver cómo se veía el campo desde el ángulo opuesto. Había observado ciertas marcas en el terreno a la ida que anotó mentalmente. Tardó tres días en regresar al campamento. Después de esta aventura, al ser recomendado para un ascenso, escribió a su madre: "No fue el ascenso lo más importante para mí, sino la diversión en sí, el ver al enemigo tan ciego, tolerándome, y casi me reí una o dos veces cuando me tiraron las sobras de la comida. Esto es lo que yo llamo aventura".

Sus cartas a casa en esta época estaban llenas de cuentos, que mostraban cuánto disfrutaba la camaradería de estas expediciones al campo. Frecuentemente hablaba de las fogatas por la noche, bajo las estrellas, y de la amistad que se había formado entre hombres de todas clases. La parte de campamento en su vida de soldado significó mucho para él. Siempre fue el hombre hábil, que sabía cómo estar cómodo y enseñar a otros a estarlo también. Le recordaba a su madre los campamentos de vacaciones con sus hermanos cuando todos eran chicos. "Eran grandes días", decía. "Pero esto" -refiriéndose a La India y al ser soldado, "es lo verdadero".

Una vez más vemos a B.P. en la frontera Noroeste. Asignado a una nueva estación, notó que los hombres de un famoso regimiento acuartelado ahí, eran de diferentes razas y castas, pero tenían ciertas cosas en común. Eran todos, sin excepción, fuertes, altos, físicamente aptos y como todos los hombres de valía, hablaban poco y trabajaban mucho. Su deber consistía principalmente en salir a expediciones muy peligrosas. Cuando alguna tarea era excepcionalmente peligrosa y los hombres prácticamente tenían su vida en las manos, se pedían voluntarios. Una situación como ésta sucedió poco después de que B-P había llegado

ahí, y le impresionó sobre todo el hecho de que muchos más hombres de los necesarios se habían ofrecido y que los que no pudieron ser aceptados, estaban muy decepcionados.

Otro punto sobresaliente de estos hombres era que cuando estaban fuera de servicio, siempre estaban entrenándose física y mentalmente. Uno de sus oficiales británicos comentó en referencia a este constante entrenamiento: "Se debe estar preparado en un lugar como éste, porque nunca se sabe qué puede pasar". Esta observación se grabó en la mente de B-P por muchos años y aparece en nuestra historia después.

Este regimiento estaba estacionado siempre en la frontera noroeste, y se llamaba LOS GUIAS, porque su deber era ir siempre adelante y reconocer el terreno para que otros lo siguieran. Todo el que se atreviera a ir en misiones como éstas, tenía que estar en perfecta forma. A B-P le impresionó la alegría de estos hombres y su valor. Años después decía que había sido una lección el solo vivir con ellos. Podían cocinar una comida bajo cualquier circunstancia. Eran excelentes señaladores. No descuidaban esas cosas tan importantes como son los primeros auxilios y la enfermería, pero sobre todo, tenían una gran fe en Dios.

PRUEBAS DE OBSERVACION

Esos días en La India fueron días muy buenos para B-P, pero llegó el día en que se le ordenó a su regimiento regresar a casa.

Se temían disturbios en Sud África, así que sus transportes fueron detenidos en Port Natal y desembarcaron ahí. Cuando B.P. pisó el Continente Africano, no pensó cuán bien iba él a conocer esa tierra y cuánto la iba a querer.

El Coronel le dio un trabajo especial. Debía hacerse pasar por un viajero común y corriente y cabalgar 600 millas campo arriba, recogiendo información. Durante su viaje, llegó a conocer a los Boers muy bien, y aprendió a admirarlos por muchos motivos, principalmente porque eran muy independientes y si emprendían una tarea, la llevaban a cabo, sin importarles las dificultades que tuvieran que arrostrar.

Había otras dos cosas que B-P admiraba en ellos: primeramente eran magníficos jinetes, y en segundo lugar, podían usar un rifle, y usarlo bien.

B.P. adoptó el interesante método de tomar notas. En lugar de escribir todo, hacía dibujos. Esto lo copió de una idea de los Indios Piel Roja y que era una especie de lenguaje a señas. Por ejemplo: podía hacer el dibujo de un río, un grupo de árboles, algunas montañas, un rifle, una fogata, algunos venados y un lago. Esto quería decir que había cruzado un río, pasado por un grupo de árboles, atravesado las montañas y acampado donde había comida y agua. Siempre dibujaba mapas del camino que cruzaba, con anotaciones especiales y descripciones exactas de alguien con quien se hubiera encontrado y hablado, ya fueran nativos u hombres blancos. Siempre llevaban manojos de cuentas, uno o dos relojes baratos y listones de colores, y esto le servía para hacer amistad con los nativos. Nunca trató a un nativo diferente de a un hombre blanco, siempre les mostró la misma consideración y cortesía. En consecuencia, obtenía el mejor provecho de ello.

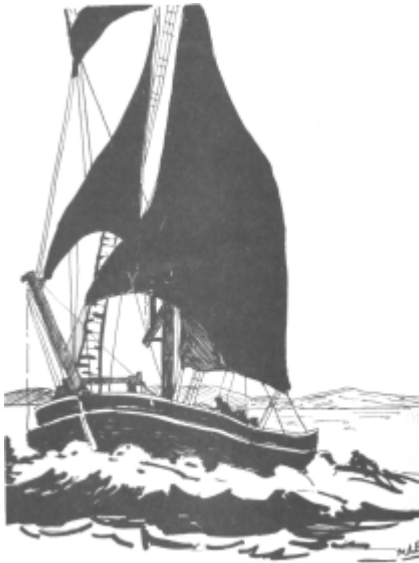
Al fin, los disturbios que habían temido no se presentaron. A B-P se le ordenó regresar a Inglaterra con su regimiento. Le encantaba estar en casa. Decía -años después- que el primer regreso a casa, después de India y África, lo hicieron comprender lo que verdaderamente significaba el hogar y lo mucho que lo quería.

Cuando los que vivimos en Inglaterra vemos venir la primavera, año tras año, no la apreciamos debidamente, pero sí podemos imaginarnos a B-P, con su gran amor por la naturaleza, apreciarla plenamente. Trabajó arduamente con su regimiento, y cuando obtenía licencia, paseaba por Inglaterra disfrutando del paisaje y estudiando el campo.

Su espíritu de aventura continuamente lo llamaba, así que cuando le ofrecieron un trabajo en el servicio de inteligencia en Rusia y Alemania, la idea le encantó. Contaba la historia de cuando conoció a un viejo diplomático, quien, conversando con él un día, le dijo: "Tú eres

joven, pero hablas calmadamente. Dices poco y ves mucho. Irás lejos, porque sabrás mandar. Nadie manda con gritos. Los grandes hombres ordenan con pocas palabras y mucha inteligencia". En esa época a B-P no le pareció que fuera verdad, porque era muy modesto; pero cuando me contó lo anterior años después, me dijo que aún cuando no creía haber logrado tanto, sí hizo esto que se esforzaba en lograrlo.

EL COLLAR DE DINIZULÚ



Adventuring

Por ese entonces B.P. progresaba en su carrera y fue enviado como segundo de su tío a Capetown. Poco después empezaron las dificultades con los Zulúes, comandados por su jefe, Dinizulú.

Este jefe era un hombre muy astuto y poseía un collar hecho con cerca de mil cuentas de madera, mismo que usaba alrededor de su cuello en grandes ceremonias. Dinizulú medía seis pies siete pulgadas, así que podrán imaginarse ustedes el largo del collar, el cual, enrollado dos veces alrededor de su cuello, todavía tocaba la tierra. Era un símbolo sagrado de la tribu y lo guardaba en una cueva especial, custodiada día y noche. Entre los guerreros de Dinizulú se decía que toda la resistencia terminaría si el collar era robado algún día. B.P. llegó a oír esto y durante toda la campaña deseó tener la suerte de capturar al propio Gran Jefe y obtener su collar. Había grandes peligros en esta lucha con los Zulúes, pues no sólo conocían palmo a palmo el terreno, sino que podían esconderse como animales salvajes, quedarse esperando y embocar a los hombres que los buscaban. Así que, los soldados, y B-P principalmente ya que era su jefe, tenían que estar tremendamente alerta, listos con la vista y los pies, y también con mucho valor, para penetrar en ese terreno desconocido.

Al fin y al cabo, los Zulúes se rindieron y B-P obtuvo el anhelado collar, que entrará de nuevo en esta historia.

Había aprendido mucho sobre acecho y pistas por la experiencia adquirida en esta larga expedición, y había estudiado las costumbres y hábitos de la gente de África. Le interesaban especialmente los muchachos de las tribus Zulú y Swasi, en Sud-África, quienes tenían que aprender a ser exploradores antes de poder considerárseles hombres. Estos muchachos, cuando tenían 15 ó 16 años, eran llevados por los hombres del pueblo, desvestidos y pintados de blanco de cabeza a pies. Se les proporcionaba un escudo y una pequeña lanza y se les echaba fuera de la población, con la advertencia de que se les mataría si alguien los agarraba cuando todavía estuvieran pintados de blanco. Así que estos chicos tenían que penetrar en la selva y por los montes, escondiéndose hasta que la pintura se borrara, cosa que duraba aproximadamente un mes. Todo este tiempo, tenían que aprender acecho, observación, prender fuego frotando palos, hacerse ropas con las pieles de los animales que cazaban, y encontrar raíces, plantas y frutos para comer. El que no lo lograba, moría o lo mataban. El chico que regresaba al pueblo sin la pintura, era recibido con gran regocijo y se le permitía ser ya un hombre de la tribu. Esto les parecerá una prueba demasiado cruel, pero los nativos estaban conscientes de lo necesario que era que un muchacho no creyera que por el hecho de haber crecido, ya era un hombre. Hablando de esto años después, B-P decía: "A los muchachos se les tiene que entrenar con hombría. Deben aprender a no lamentarse en la adversidad, y no se les debe permitir seguir el impulso de ser pobres de espíritu, de esos que sólo pueden mirar mientras los hombres trabajan".

Mientras cabalgaba por las bellas y extensas llanuras Áfricanas, B-P pensaba en esos muchachos nativos. Él era bastante joven, lleno de vida y bien entrenado en el arte de la exploración y la observación. Había aprendido estas cosas hacía años, con sus hermanos, en aquellos días de su juventud.

Fue durante la Campaña Zulú que B-P escuchó a los Zulú Impi, o guerreros Zulús, cantar el coro de Een-Gonyama. Le gustó muchísimo. Siempre se cantaba en honor de algún gran cazador o jefe. He aquí las palabras:

"Een- Gonyama, Gonyama invooboo.
Yabo Yabo Invooboo".

Esto quiere decir: "Él es un león, él es un león. No, es más grande que un león. Es un hipopótamo".

La tonada es espléndida y años más tarde, B-P la enseñaba a los Scouts.

Vino después un período en la carrera de B-P en que durante un tiempo estuvo comisionado en Malta, y desde ahí tuvo oportunidad de hacer más trabajo de inteligencia en los Balkanes y en Turquía. Después de esto regresó a su antiguo regimiento, el 13o. de Húsares, estacionado en Irlanda, en el "País del Pasto Corto", mejor conocido como Condado Kildare. Había ahí preciosos caballos y B-P montaba mucho. Un viejo general, que admiraba la calidad de B-P como jinete, dijo de él en una ocasión: "El gana muchas carreras, pero antes que matar a su caballo forzándolo demasiado, preferiría perder".

Los que saben de caballos, comprenderán y darán la razón a las palabras del general. B-P nunca fue duro con sus animales; se divertía con ellos pero siempre los cuidaba más aún que la diversión que ellos le proporcionaban. Cuando estuvo estacionado en Irlanda, B-P mostró cuántos recursos tenía para manejar grandes tropas. Cuando estaba al mando de un flanco, siempre era muy original e invariablemente hacía lo inesperado. Esto tomaba a todos por sorpresa. El comandante en Jefe estaba tan impresionado con los conocimientos de B-P y por la forma en que los ponía en práctica, que cuando hubo necesidad de enviar una expedición a Ashanti, se eligió a B-P para ir con ella. Al recibir el nombramiento, siguió su costumbre: primero revisó su equipo, comprobando que todo estaba en perfecto orden, sin dejar que alguien lo hiciera por él. Después se aseguró de estar él mismo en perfecta forma. Uno de los motivos por los cuales siempre obtuvo buenos resultados de sus exámenes médicos, fue que nunca hizo algo en exceso: comer, beber, etc.

Nunca había fumado, porque pensaba que le afectaría su sentido del olfato, y en África muchas veces su agudo sentido del olfato había sido la gran ayuda en localizar campamentos y animales. Sin embargo, se le aconsejó fumar en este viaje i para alejar a los mosquitos!

Cuando llegó a Ashanti, lo pusieron a cargo de un grupo de hombres intratables y sin educación. No habían sido entrenados, eran flojos y les faltaba mucho para poder ser de alguna utilidad en esta expedición. B-P descubrió accidentalmente que a estos hombres les gustaba que el hombre blanco les llamara con nombres extraños. Así pues, empezó a ponerles nombres: "Cubeta de Brea", "Goma", "Jabón", "Sartén", "Sopa de Chícharos", etc. Todo el que se enrolaba recibía un nombre y si hacían algo mal, B-P no los llamaba por ese nombre, como castigo. Esta fue una idea muy original y los hombres aprendieron a quererlo y respetarlo, porque era justo y ecuánime y había descubierto que podía obtener más de ellos si los elogiaba cuando hacían algo bien. El resultado era que los nativos estaban dispuestos a hacer cualquier cosa por B-P, y aún el trabajo más extenuante lo hacían rápidamente. Esto consistía principalmente en construir carreteras. Pero B-P trabajaba aún más que sus hombres. En una ocasión el camino que estaban trazando condujo a un terreno terriblemente difícil. Los hombres se desanimaron y empezaron a quejarse. B-P los reunió a todos y tuvo con ellos lo que llamaba una "discusión pública". Tomó la palabra y les dijo:

"Nosotros somos como los ojos y el cuerpo de una gran serpiente que se arrastra por los matorrales desde la costa en busca de un manantial. Los ojos de la serpiente tienen hambre, pero la serpiente es valerosa y no permitirá que su estómago la derrote, así que seguirá hasta que llegue a Kumazzi y ese día habrá gran fiesta y mucha carne". Los nativos rieron con esta extraña ilustración. Les agradaba la idea de ser una gran serpiente, ya que la serpiente era un animal muy admirado en esa parte del país. Uno de los jefes se adelantó y dijo que deseaban honrar al gran soldado blanco, nombrándolo "Cabeza de Serpiente".

La gran carretera que B-P y sus nativos construyeron se extendió por cerca de 200 millas a través de terreno lodoso, cubierto con maleza y bosque. Para construirla tuvieron que talar árboles, construir puentes y refugios. Cuando el camino estuvo terminado, B-P demostró que tenía conocimientos amplios sobre exploración. Fue durante esta expedición que, por primera vez, usó el famoso sombrero Stetson o de vaquero. Y los nativos le dieron otro nombre además: "Kantankye", que quiere decir "El del sombrero grande".

Fue ahí también donde B-P adquirió la costumbre de llevar consigo un bastón marcado con pulgadas y pies. Le era de suma utilidad al cruzar arroyos, medir, caminar por pantanos. Durante la expedición Ashanti hubo poca ocasión de pelea. El Rey Prempeh fue tomado por sorpresa cuando la expedición llegó y fue hecho prisionero con facilidad. Todas las prácticas de torturar gente y matarla fueron detenidas y el país llegó a estar tranquilo y próspero. En sus tratos con los nativos, B-P se acostumbró a usar una expresión de África Occidental, y contaba después que lo sacó de varios aprietos. Tal vez algunos de nosotros la encontremos útil en nuestros días: "Paso a paso, con suavidad, cazas al mono". En otras palabras, si estás tratando de convencer o conducir, o tratar de que alguien te dé la razón, tienes que ir con tacto, tranquilamente, y así tendrás buena oportunidad de "cazar al mono".

IMPEESA

B-P había prestado grandes servicios a su país y se le ascendió a Teniente Coronel Honorario. Sin embargo, tenía poco tiempo de haber regresado a casa, estacionado en Irlanda, cuando se le asignó otro trabajo. Al escribir a su madre sobre este nombramiento, muchos años después, lo llamaba "la mejor aventura de mi vida". En ese tiempo, lo que ahora llamamos Rhodesia se llamaba Matabelelandia. Los Matabeles -una tribu muy fuerte y en verdad gente buena- habían comenzado una rebelión, y a B-P se le nombró Jefe del Personal del oficial que comandaba las Fuerzas Británicas que habían sido enviadas para sofocar el levantamiento.

Una de las dificultades principales al pelear contra los Matabele era que no salían a campo abierto a luchar. Peleaban en pequeños grupos, escondiéndose en el agreste terreno y sorprendiendo a los británicos con constantes ataques pequeños. La única forma de combatir a estos nativos, cuya táctica era una experimentada exploración, era adoptar los mismos métodos. B-P, desde los primeros días de su carrera militar, había demostrado ser un explorador excepcional. Durante esta Campaña Matabele puso en acción todo lo que sabía y resultó ser tan bueno que los nativos le temían y lo miraban con cierto temor supersticioso. Le confirieron un gran honor durante esta campaña, el llamarlo "Impeesa", que significa "El Lobo que Nunca Duerme".

También se le llamó "M'lala-Pahnsi", que quiere decir: "El hombre que se sienta derecho o firmemente", o "El hombre que se tira al suelo para tirar", o "El hombre que no tiene prisa". Todo esto demuestra que B-P era ampliamente respetado, aún por sus enemigos.

Frecuentemente decía que durante la Campaña Matabele, él cargaba un amuleto y que uno de los motivos por lo que nunca fue herido, aún cuando los nativos tenían armas de fuego, era porque los Matabele habían decidido capturarlo vivo, para poner en práctica todas las tremendas torturas que habían ideado para él.

En una ocasión encontró a un viejo nativo, quien se ofreció a enseñarle el camino hasta un escondite enemigo en las rocas de las colinas. B-P había estado fuera durante muchas horas y estaba muy cansado. Titubeó, pensando si podría confiar en el viejo aquel. Habla cierta información que deseaba obtener, y si seguía al nativo, tal vez podría conseguirla. Así que decidió correr el riesgo. Sin embargo, con su habitual precaución, mantuvo los ojos bien abiertos, teniendo cuidado de que el nativo no se diera cuenta de que lo iba observando. Notó al poco rato que el hombre continuamente metía la mano en un morral que cargaba. B-P empezó a cojear y se retrasó un momento. Vio así que el nativo había ido tirando por el camino unas semillas rojas. Sin decir palabra y sin hacer ruido, B-P se alejó del camino, trepó a un peñasco y se tiró al suelo cubierto por la maleza. Vio que el nativo empezó a buscarlo y finalmente se sentó, a esperarlo. B-P siguió escondido y como a la media hora, una partida de Matabeles, bien armados, llegaron silenciosamente por el camino, siguiendo el rastro de

semillas. Se enojaron mucho cuando encontraron al viejo nativo agitando los brazos y hablando excitadamente, pero B-P estaba muy lejos de ahí para poder oír lo que decían. No se atrevió a moverse, por miedo a que lo oyeran u olieran, ya que estos nativos tenían oídos y nariz muy sensibles, como los animales. Se quedó observando y a poco los Matabele se dispersaron y empezaron a buscarlo, siguiendo así una tremenda cacería. De no haber estado en perfectas condiciones físicas, seguramente lo habrían atrapado. El pequeño descanso lo había repuesto y afortunadamente ya estaba oscureciendo, así que logró escapárseles. No en vano lo llamaban "El Lobo que Nunca Duerme". Un oficial le preguntaba después qué lo había hecho sospechar del viejo nativo que lo guiaba; B-P contestó: "No fue exactamente que sospechara de él. Me sentía incómodo porque cuando me hablaba, nunca me veía de frente". "Además, estar BIEN PREPARADO es un buen lema".

B-P no sabía entonces lo famoso que iba a ser ese lema, aún cuando lo usaba a menudo antes de que pensar en formar el Escultismo.

NADA SINO LO MEJOR

B-P fue nombrado Coronel al mando del 5o. Regimiento de Guardias Dragones, después que terminó la Campaña Matabele. El regimiento estaba en La India, así que una vez más se encontró allá. Era quizá uno de los oficiales más populares de su época. Había muchas razones para ello, pero la más importante era que nunca le pedía a nadie algo que él mismo no estuviera preparado a hacer, y que trataba a los oficiales y a los soldados no sólo como individuos, sino como amigos. De hombre a hombre. Todo mundo obtenía un trato justo de B-P. Esto no significa que no fuera exigente en su trabajo. "Nada sino lo mejor", era su lema favorito en ese entonces. Su regimiento debía ser el mejor. Si alguno de sus hombres hacía algo equivocado o si era flojo o ladrón o sucio y descuidado en su apariencia personal, B-P. estaba tras él "como una tonelada de ladrillos". Los hombres sabían que era igualmente exigente consigo mismo y que aún el montar a caballo -que era su diversión favorita y que consistía en amaestrar potros, caballos para polo, el ir de cacería, etc.-, sólo lo hacía en su tiempo libre propio, nunca a costas del regimiento.

Le preocupaba mucho el entretenimiento de las tropas y acostumbraba actuar en conciertos y obras teatrales. Un día durante una función, se anunció que un soldado de nombre Brown, de otro regimiento, estaba de visita y quería actuar para ellos. Así lo hizo, y por cierto muy mal. Los soldados espectadores empezaron a silbar y a burlarse de él. El pobre Brown, terminó muy deprimido y desdichado y dijo: "No creo que sea justo tratar a un compañero de este modo". Entonces alguien gritó: "¡Pero si es B-P!", y el oficial no tuvo más remedio que descubrir su verdadera identidad, entre la risa general.

En esos días B-P. empezó a incluir más escultismo dentro del entrenamiento del regimiento. Dividió a los hombres en pequeños equipos o patrullas. Cuando habían aprendido exploración, tuvieron competencias entre ellos mismos. B-P. obtuvo permiso para otorgar un distintivo de eficacia por ser buen explorador. Este distintivo era una punta de flecha, como la aguja que señala el Norte en una brújula. Alguien la describió como significando: "Sigue el camino recto hasta el final".

Por ese entonces B-P. escribió un libro titulado "Auxiliar de Exploradores", pero no fue publicado sino tiempo después, cuando se comprobó que era de gran utilidad en el ejército y en lo que sería más tarde el Movimiento Scout. B-P. disfrutó de esta época en el ejército como en ninguna otra, y cuando salió con licencia, escribió con su humildad característica a sus compañeros oficiales: "Les estoy muy agradecido, compañeros, porque me han enseñado tanto".

Así lo encontramos en Inglaterra, gozando de un corto descanso, visitando a sus viejos amigos y reunido con su familia. Pero no fue sino tiempo después que realmente disfrutó Inglaterra.

COOPERACIÓN

El llamado no se hizo esperar y a las pocas semanas de haber llegado, el Comandante en Jefe envió por B-P. y le preguntó si podría ir a Sud-África el sábado siguiente. La inmediata respuesta fue: "No, señor, me temo que no puedo". Esto sorprendió al Comandante, pero B-P. se apresuro a agregar: "No hay barco el sábado, pero el viernes sí. ¿Puedo ir entonces?".

Así, en pocas palabras, se decidió que B-P. se lanzara en una de las mayores aventuras de su vida. Existía la posibilidad de que estallara la guerra de Sudáfrica entre los Boers y los Británicos. En caso de tal eventualidad, era importante que las fronteras estuvieran custodiadas. Rhodesia, (Matabelelandia) y Bechuanalandia tenían que defenderse a toda costa. Esta era una de las partes más importantes de la campaña y se envió a B-P.

La verdad del asunto era que, aún cuando la guerra en Sudáfrica no se había declarado, a B-P. se le dijo que ello era inminente; también que era necesario que dos regimientos montados se organizaran y entrenaran en unos cuantos meses, y así, sin replicar, empezó con la tarea. Escogió a sus hombres con mucho cuidado. Debían ser no sólo experimentados jinetes, sino tener nociones de veterinaria, cuidado de caballos y estar entrenados como herradores. El mismo B-P. podía herrar un caballo. Era importante que los hombres comprendieran la importancia de la monta bruta. Si alguna vez B-P encontraba a algún soldado maltratando a un caballo o perdiendo la paciencia al ponerle el freno, ese hombre tenía que irse. Los caballos de esos dos regimientos y los hombres que los cuidaban, fueron el mejor grupo que jamás se ha formado para ese tipo de trabajo.

Años después, cuando B-P platicaba con otro compañero oficial que había estado con él en esa campaña, contó esta anécdota:

"Había un tipo en especial a quien siempre me gustaba tener cerca si estábamos en serias dificultades. Quería a los caballos casi tanto como yo. Una noche se me acercó, terriblemente serio, después de una escaramuza. "Le tengo malas noticias, señor" -me dijo. Esperaba un mensaje del General, así que pensé que las malas noticias se referían a la campaña, pero me equivoqué. En pocas palabras, entrecortadas, el hombre explicó que "Nobby" estaba muerto. Después averigüé que este hombre se había sentado a cuidarlo durante cinco días y sus noches, sin dormir. El caballo padecía cierta enfermedad de los caballos de esas tierras".

Al continuar su plática con ese oficial, B-P resumió todo al decir: "El éxito de esos dos poco comunes regimientos de caballería fue que los hombres querían a los caballos y éstos les correspondían en igual forma". Se les trataba como niños y respondían mostrando tanta devoción al deber como los mismos soldados. Me gustaría ver que cada muchacho de este país tuviera un caballo, lo entrenara y aprendiera a cuidarlo como aquellos hombres de Sudáfrica. Algunos de mis soldados eran casi niños, y la mitad de las veces, eran los caballos los que los convertían en hombres".

El entrenamiento por el que estos hombres tenían que pasar era en extremo extenuante. No había mucho tiempo y B-P adoptó su propio método de trabajar en pequeños equipos o patrullas con un jefe, el cual era responsable ante el oficial a cargo de su patrulla. Las maniobras efectuadas eran difíciles y severas y a todos se les exigía esforzarse al máximo. Sus métodos demostraron ser un éxito. Él mismo comandaba un regimiento y el otro, el Coronel Plumer, quien había estado con B-P durante la Campaña Matabele. El propio Coronel Plumer era un jinete excelente y partidario de los métodos de entrenamiento de B-P. Después se volvió uno de sus grandes amigos.

Cuando por fin la guerra en Sudáfrica era inminente, el Comandante en Jefe se acercó al Coronel Baden-Powell y fue informado, mejor dicho, vio por sí mismo, que dos regimientos perfectamente entrenados, listos para la acción, estaban disponibles para la defensa de Rhodesia y Bechuanalandia. Este fue un triunfo de organización y dirección. En esa época, B-P, tan hábil como siempre, hizo un divertido dibujo de una fila de caballos del ejército parados juntos, platicando de los eventos del día. Poco más allá estaba un grupo de jinetes. A ellos los dibujó para que parecieran decir: "Nunca lo hubiéramos logrado sin los caballos". Y los caballos

decían: "Tuvimos suerte en tener a los mejores hombres de la caballería del Ejército Inglés para llevarnos al éxito". El Jefe llamó a este dibujo "Cooperación".

LA AGUJETA DE CUERO

¡Confusión y alboroto! La guerra se había declarado. Plumer fue enviado con un regimiento a Rhodesia; B-P estableció su cuartel general en el pequeño poblado de Mafeking. Inmediatamente, un General Boer, con un gran ejército, avanzó sobre Mafeking. Pensaron que una pequeña guarnición no podría soportar mucho y atravesaron la llanura con lo que B-P describió en su diario como "una fanfarronería de esas que molestan a cualquiera". Mafeking no tenía defensas naturales de ninguna especie, así es que se tuvo que trabajar muchísimo para construir e improvisar fortificaciones, cavar trincheras y alzar barricadas.

Fue una prueba dura para la gente que vivía en Mafeking, y había ahí cerca de 1,500 hombres blancos y 8,000 nativos. La guarnición en sí consistía de 1,200 hombres mal armados y con artillería vieja y fuera de uso. B-P escribió en su diario en esa época: "Me encontré con pequeños muchachos jugando a los soldados con los únicos seis rifles disponibles. ¡Y era para lo único que servían!" Más tarde se usaron otros dos rifles en Mafeking. Uno fue hecho en el taller del ferrocarril y se le nombró "El Lobo". El otro era muy viejo y, aunque suene raro, se encontró en el pueblo, donde lo usaban como poste en una puerta! se quitó de ese lugar y se le adaptó una culata. Mientras se hacía esto, se descubrieron las iniciales del fabricante: Bailey y Pegg, o sea B P, y todo el mundo pensó que esto era un buen augurio y le traería suerte a la guarnición.

Por otra parte, los Boers tenían excelentes rifles del último modelo, algunos de ellos de largo alcance. Siempre ha sido un misterio cómo B-P pudo sostener Mafeking, pero sin duda hay dos cosas en particular que hicieron esto posible, dos características especiales de la propia naturaleza de B-P. La primera quedó resumida en las palabras que él usó al arengar a sus hombres: "Si no saben, inventen. En otras palabras, utilicen su cerebro para engañar al otro tipo". La segunda consistía en el sentido del humor de B-P., que nunca lo abandonó, aún en los momentos más sombríos del sitio.

Los Boers sabían que los Matabeles eran una raza guerrera, llenos de habilidad y recursos. Conocían también la reputación que B.P. tenía entre los Matabele, que lo llamaban "El Lobo que Nunca Duerme". Durante el sitio de Mafeking, la pequeña guarnición británica se enfrentaba contra una abrumadora desventaja, pero tenían un jefe en quien confiar; un hombre que no se paraba y daba órdenes, sino que daba órdenes y procedía de inmediato a ejecutarlas él mismo. Los nativos tenían confianza en él y decían que los dioses de los hombres blancos habían sonreído cuando él había nacido.

En cualquier cosa que sucediera, pueden estar seguros de que B-P era la vida y alma de ella. Aún durante el sitio, para aliviar la tensión de la gente, los animó a montar conciertos y espectáculos para entretenerse; y aún cuando su ansiedad a veces era insostenible, nunca la compartió con nadie. Cualquier tipo de ataque nocturno era lo más peligroso de todo. B-P inventó toda clase de trucos para engañar a los Boers. Había muy poca dinamita en el pueblo, pero B-P ordenó que se construyera una mina. Esto parecía un montón de arena. Muchas otras "minas" se alzaron, pero sólo la primera tenía dinamita dentro, las otras eran sólo montones de arena, pero sirvieron para que el enemigo se abstuviera de acercarse. Al final, la mina verdadera explotó cuando un hombre pasó sobre ella en una bicicleta y se mató -había desobedecido las instrucciones dadas y se había acercado a pesar de haberlo prevenido para que no lo hiciera-. Los Boers, sin embargo, vieron que ocurrió el accidente y no se atrevían a acercarse al pueblo de noche. Por supuesto, ellos no sabían que ya no había más dinamita y la gente del pueblo tuvo suerte, porque el engaño tuvo éxito.

Otra astuta idea fue hacer un reflector con una hoja de lata y una vieja lámpara de acetileno. Esta se encendía y se colocaba en un pote en cierto lugar. Después de un rato, se apagaba e inmediatamente se le cambiaba de lugar, donde se volvía a prender. Esto duraba toda la noche y los Boers tenían la impresión de que los defensores tenían toda una batería de reflectores. Esto también les impedía acercarse de noche.

La guerra en esas épocas era algo muy diferente, como verán por el hecho de que por mutuo acuerdo, los domingos eran días de asueto en ambos lados. Los Boers salían de sus refugios y trepaban sobre las intrincadas alambradas. La guarnición británica no tenía suficiente alambre de púas para cerrar, pero B-P los hacía actuar y hacer como si brincaran sobre él. Esto necesitaba práctica, pero lograron engañar a los Boers. Un Boer que fue hecho prisionero, admitió que sus compañeros creían que los británicos tenían tremendas y complicadas cercas de alambre de púas.

Durante semanas sin fin, B-P casi no se permitía descanso o sueño alguno durante la noche. Siempre estaba pensando nuevos métodos para engañar al enemigo y para mantener a todos alegres. Acostumbraba salir solo, por la noche, en expediciones de exploración, y por fin, cuando los Boers atacaron y fueron duramente castigados y obligados a retroceder con considerables pérdidas, aprendieron a respetar al "Lobo que Nunca Duerme". La comida escaseó tanto que hubo necesidad de matar a todos los caballos y comérselos.

En el pueblo vivían varios muchachos y algunos de ellos, cuidadosamente seleccionados, fueron reunidos y convertidos en un cuerpo de mensajeros. Se dividieron en patrullas con un jefe cada una. B-P y sus oficiales tenían confianza en estos muchachos y los utilizaban para llevar mensajes y cartas de una parte del pueblo a otra, haciendo un trabajo muy valioso. Había un chico en particular que hacía cosas muy atrevidas en una bicicleta. Un día, en que había montado en su bicicleta pasando por una lluvia de balas, B-P lo reprendió y le dijo que no fuera tan atrevido. El muchacho respondió: "Lo siento, señor, pero voy tan rápido que nunca me agarrarían". Uno de los arreglos especiales que se hicieron para continuar los servicios en el pueblo fue el diseño de un billete de una Libra y la impresión de timbres. Uno de estos timbres tenía el dibujo de un chico con una bicicleta. B-P acostumbraba decir después: "Eran espléndidos muchachos, unos pilluelos tal vez, pero denme uno de éstos cuando esté en un aprieto". Ese dibujo que hizo B-P de un pilluelo en bicicleta y que fue impreso en un timbre, los convirtió en héroes, lo que en verdad fueron.

B-P no se permitía con frecuencia el lujo de estar deprimido, pero debe haber habido veces en que su ánimo estaba por los suelos, ya que al correr el tiempo, las condiciones empeoraron en el pueblo. Sin embargo, uno de sus dichos favoritos era: "Está más oscuro justo antes de amanecer". Tenía la costumbre de ir invariablemente recorriendo los puestos de defensa cada mañana, para hablar con los hombres. A menudo sucedía que había estado explorando las líneas enemigas durante toda la noche, pero a la mañana siguiente estaba en su trabajo, como de costumbre. Una mañana, durante su ronda, pasó cerca de un nativo que estaba empleado como encargado de sacar la basura de calles y letrinas, y lo saludó. Este encuentro entre el más alto en grado y el más bajo, en la guarnición, no era poco común. En Mafeking todos eran defensores, y como tales, al mismo nivel. El nativo se detuvo y dijo:

"Todas las mañanas, cuando lo veo, Jefe, está usted chiflando y sonriendo. Hoy usted no sonrío ni chifla. ¿Por qué? ¿Qué ha pasado?" La respuesta fue: "Todos los días estoy lleno de esperanza, pero hoy, por alguna razón que ignoro, no puedo ver claro hacia el futuro". El nativo se quitó de su cuello una tira de cuero y la puso en las manos de B-P diciendo: "Jefe, cuando yo nací, mi madre me puso esta correa alrededor del cuello para alejar a los malos espíritus y traerme buena suerte. Yo ya soy viejo y no la necesitaré más. Usted es joven. Tómela para que la suerte le favorezca y yo pueda verlo sonreír y oírlo chiflar otra vez todas las mañanas". B-P tomó la correa y la metió en la bolsa de su chamarra, dándole las gracias y sonriendo. Ese día llegaron noticias por heliógrafo (instrumento que envía un rayo solar a un observador colocado a gran distancia) de que el Coronel Plumer, con su columna de relevo, esperaba llegar hasta ellos en los próximos días. Esta correa que le dió a B-P el viejo nativo esa mañana en las murallas de Mafeking haría historia. Aparecerá de nuevo en esta narración con otras cosas que han sido mencionadas y que son como postes señaladores a lo largo de la senda de la vida de B-P. Así que busca después la Correa de Cuero.

Por fin Mafeking fue liberado. Los hombres de Plumer se acercaban por el Norte y otras fuerzas, bajo las órdenes del Coronel Mahin llegaron por el sur y entraron al pueblo justo antes de que se les agotara la comida por completo. Uno de los primeros hombres en entrar al pueblo fue el hermano menor de B.P. Era bien sabido lo serio de la situación ahí, y él se había

ofrecido especialmente como voluntario para ir con las fuerzas de relevo. Al contar la historia de Mafeking, B-P, que era siempre muy modesto y no hablaba sobre lo que lograba, simplemente dijo: "Cuando todo terminó, apenas tuve tiempo de dar gracias a Dios antes de caer dormido, y fue un largo sueño".

Después de la liberación de Mafeking, B-P fue hecho Mariscal de Campo. Había prestado eminentes servicios a su país y la Reina le demostró su aprecio. Había llevado al cabo una difícil tarea y después de seguir tomando parte en la campaña durante algunos meses, se le llamó una vez más para enfrentarse a una gran empresa. Debería buscar y entrenar un cuerpo de hombres para guardar el orden en el país después de terminada la guerra. Este cuerpo se llamó "Los Constabularios Sudafricanos".

LOS CONSTABULARIOS O POLICIA MILITAR SUDAFRICANA

Organizar un cuerpo de hombres como la policía militar de Sudáfrica era un trabajo tremendo. La idea era entrenarlos para ser lo que B-P llamó: "Scouts de Paz". Aquí están sus propias palabras, escritas muchos años después de que se empezó la Policía Militar de Sud África y cuando B.P. trataba de enseñar a los niños y niñas cómo ser felices y hacer lo mejor de sus vidas:

"Un Scout, como ustedes saben, es generalmente un soldado que es escogido por habilidad y fibra para ir a la vanguardia de un ejército en la guerra, para averiguar dónde está el enemigo y reportar ante el comandante todo sobre él. Pero además de scouts en la guerra hay también scouts en la paz. Hombres que en tiempos de paz efectúan trabajos que requieren la misma clase de habilidad. Ellos son la vanguardia en todas las partes de nuestro Imperio: los tramperos de Norte América, los cazadores de África Central, los pioneros, misioneros, exploradores por toda Asia y todas las partes salvajes del mundo. Los que recorren los bosques y los ganaderos de Australia, la policía montada del Noroeste de Canadá y los Constabularios o Policía Militar Sudafricana. Todos ellos son scouts de paz, verdaderos hombres en todo el sentido de la palabra, perfectamente capacitados en técnica scout. Ellos entienden el vivir en la selva y pueden encontrar siempre su camino. Pueden leer el significado de pequeñas señales y huellas; saben cuidar de su salud estando lejos de cualquier doctor, son fuertes y valientes, listos para enfrentarse a cualquier peligro, y están siempre ansiosos de ayudarse unos a otros. Están acostumbrados a tomar la vida en sus manos y arrojarla sin titubear si pueden así ayudar a su patria. Ellos dejan todo, su bienestar personal y sus deseos, para poder hacer su trabajo. Ellos no hacen esto porque les divierte, sino porque es su deber ... La historia del Imperio Británico ha sido hecha por aventureros y exploradores, los scouts de la nación, durante los cientos de años pasados. Los Caballeros del Rey Arturo, Ricardo Corazón de León y los Cruzados, llevaron la caballerosidad británica a partes distantes de la tierra. Raleigh, Drake y el Capitán John Smith, soldados y marinos del tiempo de la Reina Isabel, se enfrentaron a peligros desconocidos en mares extraños, así como al peligro conocido de enemigos poderosos, para tomar posesión de nuevas tierras para la expansión de nuestro pequeño Reino. El Capitán Cook en Australia, Lord Clive en La India, conquistaron nuevos países. Speke Baker y Livingstone se abrieron camino por los salvajes desiertos y bosques de África; Davis, Franklin y Ross desafiaron los hielos y la nieve de las regiones Árticas y más recientemente, Scott y Shackleton dieron sus vidas al explorar el Antártico".

"Estos son sólo unos cuantos de los cientos de scouts de nuestra propia nación que, a través de todos los tiempos y hasta el presente, han extendido el buen nombre y el poderío de nuestro país por todas partes del mundo".

"Ha habido mujeres scouts de la nación también, como Grace Darling, quien expuso su vida para salvar a la tripulación de un naufragio; Florence Nightingale, que atendió como enfermera a los soldados enfermos en la Guerra de Crimea; la señorita Kingsley, la exploradora africana; Lady Lugard, en África y Alaska y muchas religiosas misioneras y enfermeras en todas las partes de nuestro Imperio. Ellas han demostrado que las mujeres y niñas, así como hombres y niños, pueden muy bien aprender el escultismo cuando están jóvenes y por lo tanto ser capaces de hacer un trabajo útil en el mundo conforme crecen".

"Es una gran vida, pero no puede ser tomada de pronto por cualquier hombre o mujer que piensa que a él o ella le gustaría. Deben prepararse para ella de antemano". (Escultismo para Muchachos).

Tomemos los puntos sobresalientes de la historia que hemos citado. A los scouts de paz se les entrenaba en acecho, pistas y observación. Tenían que estar aptos y saludables, lo que los hacía fuertes y capaces de hacer su trabajo. Tenían que aprender a tomar decisiones por cuenta propia, mantener la calma ante el peligro, abandonar el placer y la comodidad en aras del deber, y sobre todo, tenían que estar listos y ansiosos de ayudarse unos a otros. Tomen especial nota de estos puntos. Fueron las bases sobre las cuales B-P entrenó a los Constabularios Sudafricanos. Resultaron ser un magnífico equipo de hombres, muchos de los cuales, debido al entrenamiento que él les dió, pudieron llegar a ser jefes.

A su regreso a Inglaterra, B-P recibió otros nombramientos, entre ellos el de Inspector General de Caballería. Su experiencia al entrenar y organizar a los Constabularios Sudafricanos lo colocaron en buen sitio y su conocimiento y cariño por los caballos hicieron que lo nombraran Inspector General, cuya opinión era muy respetada por todos sus subalternos. Tomó la costumbre de permanecer con diferentes regimientos de caballería durante algunos días, e insistía en ver a los hombres, tanto ejercitar y cuidar a sus caballos en el establo como en lo que él llamaba "Pulidos y cepillados para un desfile". Su gran experiencia en entrenar hombres siempre lo llevó a la misma conclusión: deben estar saludables, ser listos, valientes y decentes para con los otros hombres con quienes tienen que trabajar. Su carrera militar estaba llegando a su fin y en ella B-P había logrado todos sus deseos de niño.



Durante todos sus años de vida en el ejército, B-P había tenido la costumbre de llevar un diario. Tenía gran facilidad para escribir cosas que él había hecho, oído o visto, y tenía también un raro don, la habilidad de continuar con algo que había empezado. A su regreso a Inglaterra, tuvo tiempo de repasar los muchos volúmenes de su diario y comenzó a ordenarlos, pensando qué harían y qué desearían hacer los jóvenes de esa época. Todo el tiempo su mente estaba trabajando en un esquema inspirado parcialmente en las páginas de su diario y también en lo que él veía que hacían los niños y niñas para pasar el tiempo.

Lo vemos ahora como B-P el Scout, el hombre que había enseñado a tantos hombres cómo servir a su patria y ser felices. Nos lo imaginamos sentado a la orilla de algún tranquilo arroyo, con su caña de pescar recargada junto a él. Piensa en el pasado y sus pensamientos retroceden hasta los primeros días en la India, cuando "Bien Preparado" era el lema que lo sacó de muchos trances difíciles. Piensa en los Guías, los hombres de la Frontera Noroeste, que le enseñaron tanto sobre la vida y la autodisciplina. Piensa en África y la construcción de la gran carretera a través del país del Rey Prempeh; cómo usó el famoso sombrero Stetson y qué útil le fue, junto con el palo para medir. Piensa en el librito "Auxiliar de Exploradores" que escribió para sus Scouts del 50. de Guardias Dragones.

Recuerda la guerra africana. Sonríe al pensar en el nombre que le dieron: "El Lobo que Nunca Duerme". Es demasiado modesto para pensar que alguna vez lo mereció, pero sí que es algo muy bueno aspirar a estar siempre alerta.

¡Mafeking! Su mente retrocede hasta los días en que pensó que todo estaba perdido, cuando quizá por primera vez su corazón le falló. ¿Dónde está esa correa? Guardada en una caja junto con el collar de Dinizulú y el Cuerno Koodoo, que le habían dado en Matabelelandia.

Los días de la Policía Militar Sudafricana vinieron a su memoria. Una vez más el sombrero Stetson, la camisola holgada, con las mangas enrolladas. Recuerda el día en que sugirió a los hombres que deberían enrollarse sus mangas como señal de que ya estaban listos para cualquier cosa, y cuando les dió el lema de "Bien Preparados".

¡Qué de aventuras! Quizá todo había sido el comienzo de una aventura mucho más grande. Como de costumbre, cuando tenía alguna idea, B-P debía escribirla. ¿Por qué no ayudar a los muchachos de Inglaterra a ser como los hombres de las muchas fronteras y puestos del Imperio donde había pasado sus días de soldado? Les había enseñado a sus hombres escultismo, escultismo para hombres, pero hubiera sido más fácil para ellos si lo hubieran aprendido desde muchachos. ¿Por qué no tener escultismo para muchachos? Y así comenzó lo que sería una aventura para el mundo entero.

No podría ser un libro con capítulos... Sería demasiado aburrido. Pensando, con una pluma en su mano, se trasladó nuevamente hasta los primeros días en La India. Uno de sus oficiales al mando estaba dirigiéndose a sus jóvenes subalternos del regimiento: "Y cuando ustedes salgan al campo con sus hombres, vayan a sus campamentos, siéntense con ellos alrededor del fuego y enséñenles por medio de historias, de un modo amistoso. Recordarán mucho más esas historias que lo que absorban en pláticas dentro de las barracas". Eso era lo ideal: Escultismo para Muchachos debería escribirse como cuentos, y así se hizo. B-P recordaba su propia niñez y la sed de aventuras que lo habían conducido a ser soldado, y ahora que la parte militar de su vida estaba casi acabada, era el lado scout el que había de llenarlo todo.

Ya pueden imaginarse lo que los chicos de esa época pensaron de esto. Como B-P lo describió: ¡Lo tomaron como patos que se lanzan al agua! A todos los muchachos les encanta la aventura. Todo niño sueña con ser explorador, o capitán de barco, o un gran soldado, o quizá sólo un pirata como el Pirata Bill.

Para B-P fue muy fácil inventar el uniforme Scout. El sombrero Stetson de sus días de campaña; la útil camisa de franela de los soldados del Imperio; la pañoleta de los hombres de la pradera, que podía utilizarse como vendaje y protegía del polvo; el pantalón corto, dando libertad y ventilación a las piernas, y que tiene otra ventaja: cuando el terreno está mojado, se puede caminar por él sin calcetines y sin molestos pantalones hasta los tobillos; el bastón Scout, marcado con pies y pulgadas, y la prueba que había que pasar antes de que un "pieterno" pudiera portarlo. Esta prueba se basó en la experiencia que B-P tuvo cuando estuvo al mando del grupo nativo que construyó la gran carretera desde la costa a Kumass, en Ashanti. Hay una agujeta alrededor del sombrero; pero ustedes no necesitarán que se les diga por qué está ahí. En los primeros días del Escultismo, el sombrero tenía una correa de cuero, pero a cada Scout se le debe decir que esa agujeta está ahí para recordarle que las horas más oscuras son justo antes del amanecer, y que debe ser valiente ante todas las circunstancias.

Aquí están las propias palabras de B-P sobre el uniforme Scout: "El uniforme Scout es muy parecido al que mis hombres usaban cuando yo comandaba a los Constabularios de Sudáfrica. Ellos sabían lo que era confortable, útil y buen protector contra el clima. Es por eso que los Scouts tienen un uniforme parecido".

Lo primero que B-P hizo con el puñado de chicos que reunió para probar la idea del Escultismo, fue llevarlos de campamento. "Ningún muchacho -dijo- es un verdadero Scout si no ha estado en un campamento. Ha perdido lo mejor de todo". Así que aún antes de que tuvieran uniforme, B-P se llevó a estos chicos a acampar en una isla, que se llamaba Brownsea. Quedaba muy cerca del sitio donde el sueño del Pirata Bill había tenido lugar, hacía muchos años. Había

ensenadas de arena y botes para pescar. Había izamiento de banderas temprano en la mañana sobre una verde colina y fogatas por la noche bajo las estrellas, escuchando el ruido de la marea cercana. Pistas, acecho y observación; exploración nocturna, búsqueda de huellas, carreras de mensajes, primeros auxilios, señales de humo y muchas otras actividades emocionantes que aquel puñado de chicos, que fueron los primeros Boy Scouts, practicaron y aprendieron.

Los dejaremos escuchando la historia de por qué "Bien Preparados" (o Siempre Listos), iba a ser su lema, y lo que esto significó para la Policía Militar Sudafricana. Fue como resultado de ese campamento que se publicó "Escultismo para Muchachos", y el Movimiento comenzó a extenderse. Miles de muchachos compraron y leyeron el libro, y consecuentemente, miles de chicos se hicieron Scouts.

ESCULTISMO PARA MUCHACHAS - LAS GUÍAS

Los primeros Boy Scouts, como casi todos los muchachos, tenían hermanas y muchas de estas niñas compraron y leyeron "Escultismo para Muchachos". ¡Estaban ansiosas de ser Boy Scouts! Pero como esto era imposible, ise convirtieron en Girl Scouts! Tal cosa no existía, pero ellas inventaron su propio uniforme, que consistía en un sombrero scout, pañoleta scout, cinturón y bastón. Escogieron los nombres de patrulla que más les gustaron y una de las primeras patrullas de Girl Scouts que hubo se llamó "Lobos". Su contraseña secreta era "Impeesa", que como recordarán ustedes, quiere decir "El Lobo que Nunca Duerme". Pertenecer a la patrulla Lobos era aspirar a algo muy alto. Yo tuve la suerte de ser la Jefe de la Patrulla Lobos y estoy más orgullosa de ello que de ninguna otra cosa que me haya pasado desde entonces.

El 4 de septiembre de 1909, un nublado día de otoño, en un lugar llamado El Palacio de Cristal, bastante cerca de Londres, se efectuó el primer Rally y Conferencias Scout. Su objeto era mostrar al público la finalidad y el progreso del Movimiento desde el primer campamento Scout en la Isla Brownsea en 1907. El Rally del Palacio de Cristal era una ocasión muy importante para las Girl Scouts, pues fue ahí donde el primer grupo de muchachas tuvo el valor suficiente para aparecer ien uniforme Scout!.

B-P era para entonces llamado el "Jefe Scout", y el Jefe lo llamaremos ahora hasta el fin de esta historia. Por supuesto, él estaba presente en este Rally y de repente advirtió la presencia de las Girl Scouts. Inmediatamente se dirigió sonriendo hacia ellas y dijo: "¿Quiénes son ustedes y qué hacen aquí? Yo, como la Jefe de la Patrulla, me adelanté y saludé: "Por favor, señor, -dije un poco tímida y asustada- somos la Patrulla Lobos de las Girl Scouts, y queremos hacer Escultismo, como los muchachos". Con toda seguridad, en ese momento cruzaron por la mente del Jefe estas palabras que él escribió y que ya han sido mencionadas en este libro: "Y ha habido mujeres exploradoras de la nación... Es una gran vida, pero no puede ser adoptada por cualquier hombre o mujer sólo por pensar que le gusta. Deben prepararse para ello de antemano". ¿Por qué -pensó el Jefe- privar a estas chicas de ser las mujeres scouts del mañana. de vivir esta gran vida? Estaba claro que ellas estaban tratando de prepararse leyendo Escultismo para Muchachos y practicándolo diariamente, siendo Girl Scouts, y enfrentándose -algunas veces- al ridículo.

Después de esto siguieron los acontecimientos. Poco después fui a ver al Jefe a su casa de Londres. Se sentó en un gran sillón y habló de los días en que fue soldado en La India. Me contó que estaba exprimiéndose el cerebro, buscando un nombre apropiado para las Girls Scouts, "las jóvenes y niñas que quieren hacer escultismo" -dijo. Me contó del famoso regimiento de Guías, del cual ya les he hablado. Volteó hacia mí y dijo: "Esos hombres se llamaban los Guías, y así voy a llamarlas a ustedes: las Guías. ¿Crees que puedan estar a su altura y adherirse a sus tradiciones?".

Como pueden imaginarse, si esto les hubiera ocurrido a ustedes, yo lo tomé muy en serio, y pensándolo más tarde, comprendí que aparte de lo divertido de parar mi propia tienda y vivir al aire libre, de cocinar mi propia comida, hacer señales seguir pistas, acechar y hacer excursiones por el campo en busca de aventuras; de encontrar buenas acciones que hacer como los caballeros de los viejos días; además de la diversión de trabajar con mas patrulla,

Escultismo tiene un Jefe, un capitán: el chico que quiso ser como el Pirata Bill y lo logró, y mucho más aún.

JAMBOREE

Cuando comenzaron el Escultismo y el Guidismo, el Jefe no tenía idea de que fuera a extenderse más allá de las Islas Británicas, o posiblemente del Imperio Británico. Utilizaré sus propias palabras: "Gradualmente, como una bola de nieve, el Escultismo y el Guidismo crecieron hasta llegar a ser un movimiento internacional, y, como una bola de nieve, si puedes continuar empujándola, llegará a ser tan grande que ya no podrá empujarse más, y eso significará que cada niño y niña del mundo que tengan realmente el deseo de serlo, tendrán la oportunidad de convertirse en un Scout o una Guía. Quiero que ustedes me ayuden a seguir empujando la bola de nieve".

En tiempos pasados ha habido muchos movimientos para gente joven, en casi todos los países, pero nunca ha habido uno que atraiga a jóvenes de tantas nacionalidades como el Escultismo. Todo el que se una al Movimiento debe ser leal a Dios a su manera propia, y debe tratar de ser un buen ciudadano de su país. Tanto la lealtad como el esfuerzo lo conducirán a la felicidad. El Jefe siempre insistía en que aspirar a la felicidad era una aspiración muy alta. He aquí una vieja cita inglesa que él utilizaba:

"Hagan como los buenos arqueros hacían, pues ellos, pensando en el lugar al que querían atinar, demasiado distante y sabiendo hasta dónde llevaría a su flecha la fuerza de su arco, aspiraban a algo mucho mejor que esa marca; no tanto por acertar tan alto, sino porque con la ayuda de una aspiración tan alta, podrían llegar al lugar que habían apuntado".

Cuando el Escultismo y el Guidismo se hubieron extendido a muchos países, el Jefe fue a visitarlos, y en donde quiera que iba contaba historias. Le encantaba ver a las multitudes de Guías y Scouts que lo aclamaban al recibirlo en los muelles. Acostumbraba hablar de un círculo de Scouts y Guías alrededor del mundo, llevando felicidad y amistad unos a otros. Recordamos esto cuando vemos el alistamiento de una Guía o un Scout, y cuando los vemos de pie, alrededor del asta-bandera de un campamento, o sentados junto a la fogata cantando o escuchando historias. Casi todas las ceremonias dentro del Guidismo y el Escultismo se efectúan dentro de un círculo. El Jefe llamaba a este círculo "el símbolo de la amistad internacional alrededor del mundo".

La palabra "Jamboree" es graciosa. Significa una cantidad de gente divirtiéndose, y el Jefe sugirió que las grandes reuniones de Scouts se llamasen Jamborees. Las Guías no tienen jamborees. Tienen campamentos internacionales, que son la misma cosa. Se han efectuado algunos en diferentes partes del mundo. El Jefe creía en estos encuentros porque sabía que nunca habría paz o felicidad sobre la tierra hasta que los hombres y mujeres aprendieran a reunirse y a hacer amistad unos con otros. El creía que los Scouts y las Guías podían, por ejemplo, conducir a la juventud del mundo en este aspecto. Uno de los propósitos principales de los jamborees y los campamentos internacionales era el de reunir gente joven y hacerlos apreciarse unos a otros. Todos los "rallies", reuniones, jamborees y campamentos, se efectuaron con este propósito y con el de intercambiar ideas. Tal vez en medio de estos grandes campamentos, el Jefe alguna vez pensó en los años que pasó en África, haciendo amistad con los nativos, cosa que logró admirablemente porque los trató siempre como amigos.

Hubo una vez una dama Scouter y ella fue de vacaciones al norte de África. Portaba el escudo Scout. En el desierto ella se encontró a un pequeño chico nativo. El calor era intenso y el chico sólo traía unos pantalones cortos sujetos por un cinturón Scout. Poniéndose firme y saludándola, dijo: "Tú Scout, yo Scout, un Jefe Scout todo el mundo". Esto sería una buena respuesta a la pregunta: ¿Qué significa Jamboree?.

AUTOR Y ARTISTA

El Jefe podía dibujar y escribir lo que pensaba. En los comienzos de su vida, cuando entrenaba hombres en el ejército, y después, cuando entrenaba niños y niñas como Scouts y Guías, acostumbraba enfatizar la utilidad de poder dibujar, y con esto quería decir hacer mapas y planos igual que rápidos diseños y dibujos terminados. Decía que casi toda la gente puede dibujar si lo intenta, y el dibujo y la escritura tuvieron mucha importancia en su propia vida.

Escribió una serie de libros cuando era un hombre joven y casi todos trataban sobre la milicia. Dos particularmente buenos libros fueron "La Campaña Matabele" y "Dibujos en Mafeking y África del Este". Este último libro se publicó en 1907 y está lleno de ilustraciones, muchas de ellas a color. No sólo hay dibujos en este libro, sino muchos mapas, hábilmente hechos con unas cuantas líneas a pluma.

Uno de los mejores de todos sus libros es uno pequeño llamado "Entrenamiento Rápido para la Guerra", publicado en 1914 y usado ampliamente por el ejército durante la Primera Guerra Mundial. Al principio de él leemos: "Dedicado a los Jóvenes Oficiales y Hombres que han salido en defensa de su Patria". Este fue uno de los libros más originales sobre entrenamiento del ejército y fue escrito basado en un proyecto que el Jefe llamó "Las Cuatro Cs de la Milicia". Las Cuatro Cs y lo que el Jefe escribió sobre ellas, son precisamente esas cosas en que tanto los Boy Scouts como las Muchachas Guías se están entrenado al presente. Son: Courage (valor), Commonsense (sentido común), Cunning (habilidad) y Cheerfulness alegría). En Entrenamiento Rápido para la Guerra el Jefe trata estos temas muy diestramente, y mucho tiempo después de haber escrito el libro, cuando lo comentaba conmigo, me dijo: "Yo podría volver a escribirlo ahora sin hacerle muchas alteraciones, y entonces lo llamaría "Entrenamiento Rápido para la Vida".

Escultismo para Muchachos fue el mejor libro del Jefe. Es un libro que nunca pasará de moda. He aquí algo que lo prueba: "El país, cuyos hombres se hayan elevado hasta ser los más eficientes, tomarán la supremacía en la campaña pacífica del comercio y la industria, el arte y la ciencia. Lo peor de la guerra es que mata a los mejores hombres, dejando a los ineptos para continuar llevando la vida nacional. Es por tanto nuestro deber tomar todas las medidas que podamos para prevenir el desperdicio de material humano durante la próxima generación". Esto, escrito hace tantos años, es tan verdad actualmente como era entonces. Escultismo para Muchachos nos muestra cómo prevenir el desperdicio del material al que el Jefe se refiere. Es un libro lleno de felices ideas y buenos pensamientos.

El Jefe amaba a los animales y en 1921 escribió un libro intitulado Los Favoritos de un Viejo Lobo -o Animales que he Conocido. En un escondido rincón de su jardín tenía una cabaña de troncos, amueblada con muebles rústicos y llena de trofeos de caza de diferentes países. Acostumbraba sentarse ahí y leer cuentos de la selva. En las paredes de la cabaña había tablas con listas de nombres sobre ellas. Eran las Listas de Honor. Ahí estaban los nombres de los animales que el Jefe había tenido, principalmente caballos y perros, pero también había algunos cochinos y una pantera, y algunos de esos nombres eran deliciosos. Él dibujó una de esas tablas en el libro. He aquí el extracto de la introducción: "Me gusta tener esos nombres colocados donde pueda leerlos y acordarme de los tiempos felices que tuvimos juntos. Ustedes verán: un animal ha sido hecho por Dios, como ustedes. Es por tanto una criatura de la misma especie. No tiene el poder de hablar nuestro lenguaje, pero puede sentir gratitud hacia alguien que es bondadoso con él. Un Scout es siempre útil a la gente que está inválida o ciega, sorda o muda. Así que depende de nosotros ser también buenos con aquellas criaturas mudas y hacerlas nuestras amigas, siendo amigos de ellas.

Un día en que platicaba con el Jefe sobre los niños y los animales, dijo: "No he conocido a un hombre o mujer bueno que haya sido cruel con un animal o que le disgustara o que le fuera indiferente; y a menudo he encontrado que tipos rudos, que no han llevado una vida particularmente buena, se han dado a conocer siendo buenos con un perro o un caballo. Hay que enseñar a los niños siempre no sólo a ser cariñosos con los animales que tienen como mascotas, sino tratar de entenderlos, ya que es posible que un niño sea cruel con un animal debido a su ignorancia".

Como se ha visto en esta historia por las referencias a su diario, al Jefe le gustaba mucho escribir sobre sus aventuras y contar anécdotas e historias diferentes sobre cosas que le habían acontecido en todas partes del mundo. Nunca titubeó en contar algo en contra de él. Esto era típico en él, pues estaba completamente libre de falso orgullo o presunción. Uno de sus mejores libros de anécdotas fue "Lecciones de la Universidad de la Vida" que está lleno de buenos dibujos, hechos por el Jefe mismo. Pero de todo lo que escribió, su diario fue quizá lo mejor. Lo conservó durante toda su vida y en su casa había muchos anaqueles llenos de los volúmenes. Una vez me dijo, cuando le hice notar el número de volúmenes de su diario, que no lo llevaba sólo por costumbre o para poder buscar asuntos de importancia en años venideros, sino porque, si podía recordar todas las cosas bellas, felices y solemnes que le habían ocurrido durante su vida, sería una persona más agradecida, y con una persona agradecida es mucho más fácil convivir. Prosiguió diciendo que acostumbraba leer sus viejos diarios y con ellos recordar alguna experiencia en particular o a una persona en especial a quien hubiera conocido y con quien hubiera hecho amistad, o a alguien que hubiera admirado. Estos pensamientos y recuerdos le dieron muchas horas felices. El Jefe decía que sí, alguna cosa valía la pena de disfrutarla, valía la pena de agradecerla. Un día me encontró después de que había asistido a la presentación de "El Espectáculo de la Pandilla" por los Scouts en Londres. Había una canción que se llamaba "Tenemos mucho de que estar agradecidos". El Jefe se volteó hacia mí sonriendo y dijo: "Me gusta esa canción y me gusta oír a todos esos muchachos cantarla. Me pregunto si esos pilluelos tienen idea de cuánto han tenido por lo que deben estar agradecidos. Quizá cuando sean tan viejos como yo, podrán tener una idea".

El Jefe era un artista -no hay duda sobre esto. La palabra "artista" es usada aquí en un sentido amplio, porque era muy musical, podía tocar el piano y varios otros instrumentos, además de dibujar y pintar, lo que hacía mucho muy bien. Podía utilizar ambas manos igualmente bien y se ha dicho que una vez, por diversión, pintó la escenografía para una pieza teatral con los pies. El Jefe era muy cuidadoso con sus pies. Solía decir que todo mundo debería cuidar sus pies con tanto esmero como cuida sus manos. Quería decir, por supuesto, que los pies deben estar limpios, con las uñas cortadas, sin callos. ¡Cómo se hubiera visto pintando la escenografía o haciendo alguna otra cosa con los pies si hubieran estado sucios! Pero hay muchos otros motivos para cuidar los pies aparte de pintar: vale la pena atenderlos para que no nos abandonen en una emergencia. El Jefe hizo una vez un magnífico dibujo de un hombre al que sus pies lo dejaron caer. ¿Pueden imaginarse ese dibujo? Desgraciadamente nunca fue publicado.

Prácticamente todos los libros que el Jefe escribió estaban ilustrados. Le interesaba muchísimo la escritura con jeroglíficos y el dibujo primitivo. Cuando estaba dibujando, acostumbraba hacerlo con su mano izquierda y colorearlo al mismo tiempo con la mano derecha. Esto producía resultados excelentes. Cuando quería traer a casa algo especial, generalmente hacía un dibujo. Uno de los mejores ejemplos de esto es el dibujo de un Scout a caballo matando un dragón, titulado "El Moderno San Jorge".

El Jefe era también un escultor. Hizo uno o dos buenos bustos y modelos -uno en particular era la cabeza del Capitán John Smith, el explorador, a quien consideraba un héroe personal, y que se exhibió en la Real Academia.

En 1935 el Jefe y su familia visitaron el glaciar Franz Josef en Nueva Zelandia. Hay ahí una iglesia y, como de costumbre, en la orilla derecha había un altar. En casi todas las iglesias hay algún tipo de retablo detrás del altar, con pinturas o diseños de índole religiosa, pero detrás del altar en la iglesia de Franz Josef, hay una ventana de vidrio común, y aquellos que se arrodillan en la iglesia, pueden ver el panorama de montañas cubiertas de nieve, con bosques y rocas rodeando el glaciar. El Jefe hizo un precioso dibujo de esto y lo envió como su tarjeta de felicitación de Navidad y Año Nuevo 1935-36. Al referirse a este sitio después, decía: "Había una pequeña cruz de madera sobre el altar y nada más, y al estar en la penumbra, del extremo oeste de la iglesia podías ver la oscura silueta de la cruz recortándose contra la nieve. Era por demás hermoso, ya que era sencillo, y nunca lo he olvidado". Cuando pensamos en el Jefe como autor y artista, estas palabras vienen a nosotros. Tenía una mente que era bella y sencilla y las cosas que eran hermosas y sencillas, siempre lo atrajeron.

¿QUIÉN HA ASPIRADO EL HUMO DE LA LEÑA A LA HORA DEL CREPUSCULO?

El Jefe fue un gran Scout por muchas razones, pero principalmente porque era un excelente acampador. Había acampado toda su vida. Como el pequeño niño con sus hermanos, el joven Ste había recorrido la campiña de Inglaterra, durmiendo bajo las estrellas, cocinando su propia comida, obteniendo la mayor diversión del mundo, de la vida de un joven habitante del bosque. Durante las campañas en las que sirvió en La India, África y otras partes del mundo, no habría podido salir adelante si no hubiera estado capacitado para vivir al aire libre. En muchas largas y extenuantes jornadas por desiertos y selvas de tierras extrañas, encontró que hubiera sido imposible ser un soldado bueno y efectivo si, usando sus propias palabras, "no hubiera podido vencer a la Madre Naturaleza en su propio terreno". Siempre iba en contra de la idea prevaleciente de que acampar quería decir "pasar trabajos". Acostumbraba decir a sus hombres en el ejército y años más tarde a los niños y niñas que se convirtieron en Scouts y Guías: "Un buen Scout no debe nunca estar incómodo en el campo. Si tienen frío en el campamento ¡usen calcetines para dormir!". Además de los tremendos conocimientos que el Jefe tenía sobre campismo, estaba ese caudal tan valioso de ENTRENAMIENTO. He aquí una vez más sus palabras: "Antes de que salgan a acampar, enséñenles a levantar una tienda correctamente, a encender un fuego, a cocinar una comida, a conservar el lugar escrupulosamente limpio y arreglado, y, pase lo que pase, y sea quien sea a quien estén enseñando, niños o niñas, manténganse a un lado y dejen que se equivoquen y aprendan con la experiencia". Lo que quería decir con estas palabras era que los Scouts y las Guías no deben esperar que se les dé de comer en la boca y que los adultos hagan todo el trabajo por ellos, ya que después de mucha práctica la prueba de un buen acampador es el propio campamento y lo que se obtiene de él. Actualmente la gente se ha apartado mucho de la idea del Jefe sobre campismo, y muchos muchachos y especialmente niñas, están contentos si todo se les hace que si aprenden por sus propias experiencias y errores.

Durante los primeros días del Guidismo y el Escultismo, los niños y las niñas hacían sus propias tiendas de campaña, ollas para cocinar, hornos con viejos botes de lata, y sus colchones con paja y zacate. Ustedes que leen esto, no deben contentarse hasta que puedan acampar del modo que el Jefe quería que se hiciera. El dice que, sobre todo, el valor de acampar consiste en que nos coloca cara a cara con la naturaleza y que todos debemos trabajar duro no sólo para disfrutar el placer de acampar, sino para tener nuestros ojos bien abiertos y admirar sus maravillas. Cuando nuestros ojos estén abiertos, empezaremos a aprender algo de los gritos y costumbres de animales y pájaros, el portento de las estrellas y las bellezas de las flores, colinas y atardeceres. A través de todo esto tendremos una realización de Dios, el Creador. El Jefe esperaba que las Guías y los Scouts aprendieran e hicieran todo esto en campamento. Por tanto, el campismo y el conocimiento del bosque que él quería que disfrutáramos es muy diferente de lo que con frecuencia vemos al ir de campamento. Los campamentos son a veces una especie de vacación bajo lona con un no muy buen programa. Esto porque los Jefes de Patrulla o aquellos que tienen la responsabilidad de organizar y llevar a cabo el programa del campamento han olvidado -o nunca han sabido- lo que el Jefe enseñó sobre campismo y naturaleza. El quería que el campamento estuviera limpio, saludable y feliz, un lugar alegre al aire libre del que uno fuera constantemente a caminar por las colinas y bosques, cruzando arroyos y bajando a los valles, subiendo veredas y por las grandes praderas bajando al mar, o subiendo a lo alto de las montañas. En el camino, habría acecho, rastreo y se seguirían pistas y después por la tarde, de regreso al campamento, cada patrulla tendría algo que contar en la fogata, bajo las estrellas. Dibujamos en nuestra mente al joven oficial de la Frontera Noroeste de La India, contando historias a sus hombres, y al viejo General que dijo que esas historias se grabarían más en sus mentes que las lecciones en los salones del cuartel.

La mejor historia de todas será la de la patrulla que tenga un verdadero espíritu de aventura y que se ha tomado la molestia de buscar lo que el Jefe ha enseñado sobre campismo. He aquí dos cosas importantes que él dice: "No has terminado tu campamento, aún cuando hayas empacado tu mochila y limpiado el terreno, si no has dado las gracias al dueño por haberte permitido usarlo, y si no le has agradecido a Dios el haberte proporcionado tan buena diversión. Algunas personas están tan ocupadas organizando su campamento que han regresado a casa antes de haber comenzado a disfrutarlo". Estas últimas palabras las dijo poco

antes de salir de Inglaterra por última vez. Tenía miedo de que nos perdiéramos la verdadera emoción y el valor de acampar por sobre-organizarlo, y su más grande deseo era que todas las Guías y Scouts lo disfrutaran verdaderamente.

Habrán notado que los jamborees de los Boy Scouts y las reuniones internacionales de las Guías se realizan siempre en el campo. Hay una muy buena razón para esto. El Jefe creía que un campamento era un gran sitio de reunión para gente, sin importar a qué país, clase o credo pertenecían. El Escultismo comenzó en 1907 con el primer campamento en la Isla Brownsea, y las amistades creadas entre muchachos y muchachas de muchos países en los innumerables campamentos que, desde entonces se han celebrado, no pueden perderse. Ni puede morir ese espíritu de amistad, a pesar del desastre de la guerra que pudiera abatir al mundo. El Jefe nunca perdió la fe en esta amistad. Aquí están sus propias palabras, escritas poco antes de morir. La guerra transcurría violentamente mientras escribía. Se sentó frente a una pequeña mesa en la veranda de su hogar africano:

"La hora más oscura es justo antes del amanecer. La nube más negra sólo puede ensombrecer por un momento el cielo azul y el sol está ahí sobre ella. Una cosa es esencial para la paz general y permanente, y ésta es un cambio total de espíritu entre la gente. Un cambio hacia un entendimiento mutuo más cercano, hacia la sujeción de prejuicios nacionales y hacia la habilidad de ver con el ojo del vecino, en amistosa simpatía".

No hay mejor lugar en donde puedan "ver con el ojo del vecino en amistosa simpatía" que en campamento. El Jefe tenía la esperanza de que no hubiera ninguna Guía o Scout que dijera, al comenzar la aventura de crecer: "Yo fui Guía o Scout, pero nunca fui de campamento".

¿Quién ha aspirado el humo de la Leña a la hora del crepúsculo?

¿Quién ha escuchado el crepitar de los troncos al quemarse?

¿Quién advierte rápidamente los ruidos de la noche?

Dejen que vayan con los otros...

Porque los pies de los muchachos se dirigen al campamento con gran entusiasmo
y comprobado placer.

HISTORIAS DE FOGATA

El Jefe, como muchos scouts y hombres del bosque, podía contar una buena historia. Podía producir, con poca anticipación, una excelente y eficaz historia corta. Ninguna historia sobre él como scouts estaría completa si no citáramos algunas de estas anécdotas. He aquí una o dos:

"Un caballero inglés quería batirse a duelo con un indio Piel Roja. El indio sonrió y dijo que pelearía, pero que el inglés llevaría la peor parte. Al preguntársele sus motivos para decir esto respondió que había observado que el inglés siempre tenía su boca medio abierta. El piel roja no le tenía miedo a un hombre que hiciera esto, porque ello denotaba carácter débil".

El Jefe estaba ansioso de que los Scouts y las Guías se mantuvieran saludables y en buena condición física. "Sería terrible pensar que si sumáramos todas las horas que la gente pierde en Gran Bretaña debido a mala salud, tendríamos algo así como veinte millones de semanas y la mitad de esta pérdida de salarios, trabajo, etc., es culpa de los propios trabajadores. Imagínense a un conductor de máquinas ¡y todo el cuidado que tiene para mantener su maquinaria en orden! ¡Qué limpia, lubricada y cuidada la máquina tiene que estar para que pueda trabajar eficiente y suavemente! El cuerpo humano es una máquina mucho más admirable que ninguna hecha por la mano del hombre, y necesita mucha más atención y conocimiento si la queremos tener al corriente. Lo más importante de todo es que la gente pueda, teniendo buen cuidado de su propio cuerpo, mejorarlo y hacerlo más grande y fuerte ¡que es más de lo que cualquier ingeniero puede hacer con una máquina!

Al jefe le preguntó una vez una alta autoridad en educación si él creía que se deberían invertir grandes cantidades de dinero para construir gimnasios en cada pueblo por todo el país. Este

hombre pensaba que sería dinero bien gastado porque así se desarrollaría la salud y la fuerza. La respuesta del Jefe a esta sugerencia fue que las dos razas más fuertes y saludables que él había conocido eran las de los Zulúes en África y los campesinos Bhutani de los Himalaya y que en ninguno de estos dos países había visto él un gimnasio! Había suficiente aire fresco de Dios y mucho caminar, correr y trepar en el diario trabajo de esta gente, y el Jefe creía que éstos eran tónicos bastante buenos para cualquiera.

Nunca se cansaba de decir historias acerca de lo que él llamaba el placer del campo abierto. Para usar sus propias palabras: "Algo que no te cuesta nada y vale más que cualquier cosa que el dinero pueda comprar". No hay placer que se asemeje al gusto de cocinar tu propia comida en una fogata, con el aroma del humo que se eleva sobre las ramas de los árboles. Esto es algo bueno y saludable al final de un largo día bajo el cielo. El Scout o la Guía que tienen verdadero interés en la vida del bosque, han descubierto el corazón secreto del movimiento y han capturado algo que poseerán siempre.

El Jefe fue a una expedición de pesca a uno de esos preciosos condados en la región central de Inglaterra, donde los arroyos serpentean por los bosques y hay lugares perfectos para dormir bajo las estrellas. Sacó la libreta de apuntes que siempre llevaba consigo y he aquí algunas cosas que escribió aquel fin de semana de verano. Estas notas estaban destinadas para usarse mucho tiempo después, en una historia que él escribió para los Rover Scouts: "No hay vista mejor que la que tienes desde tu lecho, de la arbolada colina. Y no hay mejor sueño que al aire libre, con una frazada abrigadora bajo de tí. Poner más abrigo abajo que arriba es el secreto para estar calientes por la noche. El sonido de la noche y la compañía de bestias y pájaros, te hace sentir su camarada. ¿Lluvia? ¿Frío? Sí, supongo que los hay, pero llegas a ignorarlos cuando entras de lleno a la costumbre de acampar los fines de semana.

La buena acción diaria es uno de los principios sobre los cuales está construido el Escultismo y el Guidismo. En sus pláticas, el Jefe estaba constantemente recordando a los niños y niñas de esto, y de que tenían que tener sus ojos bien abiertos para poder ver qué había que hacer. He aquí una buena historia que puedes contar en una fogata. Es realmente la historia de un hombre que tenía una conciencia culpable: "Dos hombres estaban sentados en un autobús. Uno estaba sentado con sus ojos perfectamente cerrados. Su amigo le murmuró que la gente lo estaba observando y sugirió que abriera los ojos. Rehusó hacerlo, y cuando llegaron a su destino, su amigo le preguntó por qué se había puesto en ridículo. Su respuesta, un tanto vergonzosa, fue: "Me siento en el autobús con los ojos cerrados, compañero, porque no puedo soportar ver a todas las mujeres de pie!".

El Jefe constantemente comentaba en sus cuentos la importancia de respetar a los propios padres. El decía que una gran parte de los hombres que se han distinguido en el mundo debían mucho de su carácter y éxito a la influencia de sus madres. Un hombre no puede pagar completamente esta deuda. Ella le ha dado lo mejor de sí misma. Lo mejor que puede hacer es demostrar que está agradecido, siendo un buen hombre. Sir Thomas Lipton dijo una vez al Jefe que cuando él era pequeño, comprendió qué feliz había hecho a su madre al entregarle su primer salario semanal. "Pero Thomas", -dijo ella. -"¡La próxima vez me traerás un carruaje!" Sir Thomas decía que este comentario de su madre despertó su imaginación y así desarrolló su gran ambición. Desde entonces todos sus esfuerzos se dedicaron a hacer suficiente dinero para comprarle un carruaje a su madre, como sorpresa. Le contó al Jefe después que entre los muchos incidentes emocionantes de su vida, el más feliz y del que estaba más orgulloso era el de haber podido darle el premio que había ganado para ella. Al comentar las palabras de Sir Thomas Lipton, el Jefe dijo: "Así pues, al ir rumbo al éxito, recuerden que su triunfo no debe ser solamente una satisfacción para ustedes, sino para aquellos que los aman, y quizá más que nadie, su madre. Cuando tropiecen con dificultades y tentaciones, piensen en aquellos que los querían y se interesaban por ustedes cuando eran jóvenes. Piensen cuál sería su deseo en ese momento y actúen de acuerdo con él, y con la gracia de Dios, esto les ayudará en la vida".

El Jefe acostumbraba decir que la plática dominical por la noche, junto a la fogata, debería ser distinta de la de cualquier otro día de la semana. Mucha gente teme a la religión y algunos piensan que es señal de debilidad creer en tales cosas, pero el Jefe pensaba que la religión era esencial para la felicidad, y decía que si los Scouts y las Guías verdaderamente deseaban el

éxito, es decir, la felicidad, deberían "evitar ser atraídos por embustes irreligiosos, y sí dar una base religiosa a sus vidas". El Jefe recomendaba tres modos de hacer esto. Aquí están sus propias palabras: "Digan sus oraciones regularmente, lean ese maravilloso y viejo libro, la Biblia, y lean ese otro viejo y maravilloso libro, el Libro de la Naturaleza, y vean y estudien todo lo que puedan las bellezas y milagros que la naturaleza nos proporciona para nuestro deleite. Entonces piensen cómo pueden servir mejor a Dios, mientras tienen todavía la vida que El les ha prestado".

Mucha gente que vive en la ciudad no puede comprender la belleza de la naturaleza, porque casi nunca la ven. Sus ojos están más entrenados en ver tiendas anuncios, otras gentes y "Seguridad, Primero". Pero aquellos que han vivido en la naturaleza y que han hecho suyo lo maravilloso de ella, pueden, cuando van a la ciudad, encontrarla y admirarla aún en las calles más oscuras. Y nos dice: "En una época de mi vida, tuve que cruzar el Puente de Westminster diariamente -al alba y al atardecer- y creo que nunca pasó un día sin que me encontrara admirando el paisaje con inmenso placer".

La primera mitad de la primera Promesa Guía y Scout puede frecuentemente traerse a práctica de fogata, especialmente los domingos, y aquí están unas sencillas citas de diferentes fuentes, usadas por el Jefe, y que les darán algunas ideas sobre qué pensar en estas ocasiones:

"Cuántos recuerdan el nacimiento de Cristo, pero qué pocos Sus preceptos... Es más fácil observar las fiestas que los Mandamientos".

"Comprendo cómo es posible que un hombre mire a la tierra y sea un ateo; pero no veo cómo puede mirar hacia el cielo por la noche y decir que Dios no existe".

Y la naturaleza, madre eterna,
tomó al niño en sus rodillas diciendo:
He aquí el libro de cuentos
que el Padre ha escrito para tí.
Ven a recorrer conmigo
regiones aún desconocidas,
a leer lo que nadie ha leído
en ese libro escrito por Dios.

El Jefe era el mejor narrador de historias, y poco antes de dejar Inglaterra por última vez, expresó, como uno de sus más grandes deseos, el que el contar historias de fogata nunca dejara de existir dentro de los Movimientos Guías y Scout. "Se necesita valor para contar una historia, -decía él- y nosotros los Británicos somos gente reservada y no nos gusta hablar sobre las cosas que nos son importantes, pero una buena narración aviva la imaginación y es frecuentemente fuente de inspiración para aquellos que la escuchan. He oído muchas buenas historias contadas, no por adultos, sino por los mismos jóvenes

DAMAS Y CABALLEROS

Un día se le pidió al Jefe que definiera el significado de las palabras "dama" y "caballero". Contestó la pregunta contando esta historia: "Estaba platicando con algunos Scouts en campamento y preguntándoles sobre diferentes temas. Había chicos mayores y pensé que era tiempo de considerar el crecer. Algunos de ellos pronto se irían a trabajar. Así que dije: "Quiero que ustedes me digan ¿cuáles son las cualidades que hacen a una dama y a un caballero?" La respuesta vino inmediatamente de un chico sentado al frente. "Bueno, una dama o un caballero es alguien que tiene mucho dinero y una buena posición". Como ustedes se imaginarán, casi me desmayo, y me pregunté cuántos otros jóvenes pensarían lo mismo. Sin embargo, en otra ocasión estaba yo platicando a los chicos de la parte pobre de una gran ciudad, y les pregunté la misma cosa, y uno de ellos me respondió con estas palabras: "Un caballero es un tipo que mantiene limpias aún las uñas de sus pies".

Eso es precisamente lo que el Jefe siempre dijo, sólo que usando, por supuesto, diferentes palabras. Una dama o un caballero es alguien que tiene un panorama limpio de la vida. Pueden

ser ricos o pobres, jóvenes o viejos, eso no importa. La riqueza, la posición, el poder, no significan nada. Al referirse a sus hombres en una ocasión en que el ejército se había visto en una encrucijada y la batalla finalmente había sido ganada, el Jefe dijo: "Son precisamente las gentes con las que hay que estar, ya sea que estés pelando a su lado o entrenándolos en tiempos de paz, porque son caballeros a carta cabal".

Hay un apacible lugar en el Condado de Hampshire, donde los verdes prados y los hermosos bosquecillos llenos de flores en primavera hacen que el sitio sea en verdad Inglaterra, en cuerpo y alma. Este era el hogar del Jefe. El nombre de la casa era Pax Hill -la Colina de la Paz- donde encontraba la paz después de viajar por muchas tierras y donde compartía la paz con una familia que le era muy querida. Un día la compañía de Guías en la que yo era jefe de patrulla, tuvimos el privilegio de acampar ahí. Hablamos estado en el bosque y por el campo todo el día y por la tarde regresamos a cenar y tener fogata al pie de la Colina de la Paz. Hasta ahí llegó el Jefe, con un par de perros tras él y una sonrisa de bienvenida para todas. Se cantaron muchas canciones y tuvimos luego una oración. Antes de dispersarnos, el Jefe se levantó y dijo: "Me gustó la última canción más que ninguna otra. Es mi favorita". Este es el primer verso de la canción:

Hay una dama dulce y buena,
nunca rostro alguno más me agradó.
Una vez tan sólo la vi al pasar.
Pero la amaré hasta que muera.

Muchos años antes, cuando el Jefe estaba paseando por el Parque de Knightsbridge, una joven pasó a su lado, cruzó el camino y siguió caminando con paso largo y cadencioso. No le pudo ver la cara. Dos años más tarde comenzaba su primer recorrido visitando Scouts de muchas tierras y conforme los pasajeros subían a bordo del barco, uno de ellos, una joven, pasó por cubierta frente a él. El mismo caminar, el mismo paso largo y cadencioso. El Jefe tenía buena memoria: Knightsbridge. Y para cuando su recorrido por el mundo hubo terminado, ya se encontraba comprometido para casarse con esta atractiva dama. Quizá eso recordó aquella noche en el campamento. -¿quién sabe? Pero de cualquier modo, fue de esa manera como las Guías obtuvieron una Jefe Guía.

He aquí algunas de las cosas que el Jefe dijo y cómo se pueden aplicar actualmente a nosotros:

"Una multitud en Londres es excepcionalmente bien comportada. Puede estar parada durante horas, observando en silencio cómo una gran caja fuerte es izada hasta la parte superior de un edificio alto. En silencio -recalcó, isin ofrecer ni una palabra de consejo a los hombres que hacen el trabajo! Un gran ejemplo de auto-control". Esto es lo que Pett Ridge dice sobre auto-disciplina y cómo contribuye a la buena educación. El viejo William de Wickham declaró hace mucho tiempo que los modales hacían al hombre, y tenía razón. Un caballero es amable y cortés, esto es, nuestra diferencia, simpatía e inquebrantable buen humor. Esto lo convierte en un caballero y ciertamente he comprobado que es igualmente difícil para un duque que para un albañil ser un caballero. Lo mismo se puede decir de las mujeres y del ser damas. Yo jugaba polo contra un equipo que tenía un excelente zaguero, pero tenía su punto débil; no era un caballero, tenía mal carácter, así que uno solo que cargara contra él lo hacía perder la calma, siendo completamente inútil para su equipo. Esto sucede en una discusión. Si tu adversario no puede controlarse, lo tienes a tu merced, esto es, si tú puedes controlarte. Recuerda esto. Si tienes la razón, no tienes por qué perder la calma. Si estás equivocado, no puedes darte ese lujo. Sigue esta regla. Comportate como caballero o como dama. Con cortesía y auto-disciplina ganarás siempre".



RESISTENCIA

Había una palabra que el Jefe gustaba de usar al referirse a las altas cualidades que requerían y poseían esa clase de hombres con los que había trabajado en su carrera militar. El decía: "Es el aguante de un hombre lo que realmente cuenta". Y con esto no quería decir solamente el poder vencer a la adversidad o la fuerza física para vencer a un adversario en combate. El quería dar a entender que se trataba de una persona que, después de años de practicar una serie de cosas, había llegado a ser fuerte física, mental y espiritualmente. Así, cuando llegaba el momento en que todo dependía de su fuerza, estaba en condiciones de salir adelante y lo que es más importante, de no abandonar a otras gentes debido a su propia debilidad.

He aquí lo que el Jefe decía sobre la resistencia: "En vista de que la mayor parte de los casos de decadencia física pueden prevenirse, ellos abren a los instructores un campo para hacer trabajo de valor nacional. A los muchachos y a las chicas se les debe enseñar a ser personalmente responsables de su salud, su fuerza y de tener alrededores sanos. Un lema del Scout es: "Nunca digas morir hasta que estés muerto.", y sí actúa de acuerdo con esto, verá que sale de muchos atolladeros cuando todo parezca ir en contra de él. Es esa mezcla de ánimo, paciencia y fuerza lo que llamamos "Resistencia".

Había un famoso scout llamado el Coronel Selous que dio un buen ejemplo de la resistencia de un scout. Durante una de sus expediciones al África tuvo muchas y variadas aventuras peligrosas, y nadie más que un scout con extraordinaria resistencia pudo haber sobrevivido. Selous era un hombre que de joven se hizo fuerte por el cuidado y el ejercicio. No bebía ni fumaba y siempre conservó el ánimo. El mismo Jefe mostró también estas cualidades durante su larga vida. Acostumbraba decir, acertadamente, que "si quieres disfrutar de grandes aventuras cuando seas hombre o mujer, no debes ser descuidado de joven. Se debe entrenar uno mismo para ser fuerte, sano y activo". La palabra "descuidado" no es muy agradable, pero desgraciadamente describe a mucha gente de nuestra época que nunca es sana de cuerpo ni de pensamiento. Es interesante notar que al hablar o escribir sobre la Resistencia, el Jefe siempre aconseja cómo cuidar de las diferentes partes del cuerpo -oídos, nariz, dientes, uñas, cabello, etc.-, y de modo más general, cómo mantenerse sano siendo limpio de cuerpo y mente y absteniéndose de excesos en el fumar, comer o beber.

El Jefe estaba convencido de la veracidad del viejo refrán: "Temprano acostarse y temprano levantarse es lo que hace a un hombre sano, rico y sabio". Algunas veces se necesita cierta cantidad de determinación para acostarse temprano y continuar haciéndolo, pero más aún se necesita para levantarse temprano y hacerlo regularmente. Pon a prueba tu cuerpo y asegúrate de que tú eres el amo del mismo y no él tu amo. Comprueba qué tanto puedes caminar sin cansarte. El Jefe acostumbraba hacer esto de niño y durante largas expediciones en el ejército, cuando tenía que cabalgar durante horas sin fin, que eran verdaderas pruebas de resistencia. Pero en cualquier clase de prueba de resistencia que te impongas, es necesario hacerlo gradualmente y si encuentras que es demasiado, no hay que sobrepasarse.

El Jefe llegó un día a Foxlease con un paquete bajo su brazo. Resultó ser una copia enmarcada de la Ley Guía, preciosamente escrita por él mismo en letra especial. Apenas la hubo desempacado, todo mundo notó que había once Leyes Guías escritas y no diez. La 11a, era: "Una Guía no es tonta". Decía lo mismo con los Scouts también. Al preguntarle qué le había hecho agregar esta ley, dijo: "Primero, porque es una buena ley y te obliga a concentrarte y pensar bien cuando estás a punto de hacer algo tonto; y en segundo lugar, porque una vez vi a un grupo de Guías en plena lluvia sin impermeables y me dijeron que ise estaban curtiendo! Hacerse resistente es bueno, pero arriesgarse locamente, ino tiene objeto!"

Pon a prueba tu mente. Mucha gente tiene mala memoria y no tiene poder de observación. Vagan por la vida como murciélagos ciegos, y por consiguiente, están aburridos siempre. El Jefe acostumbraba poner a prueba a sus hombres en el ejército, jugando con ellos al juego de Kim. Una vez tuvo un soldado raso que era un tipo espléndido en todos aspectos, pero tenía mala memoria. Esto era muy molesto para él y para todos los otros. Durante un tiempo fue enviado a otra unidad, pero al cabo de tres años regresó. El Jefe notó inmediatamente que ahora era mucho más listo y tenía mejor memoria que anteriormente. Al preguntarle cómo lo

había logrado, contestó: "Pues verá usted, señor. Yo también tengo ambiciones y recuerdo que una vez usted dijo que un soldado con mala memoria no podía progresar, así que empecé a entrenarme y cada vez que olvidaba algo me imponía algún castigo, y tal parece que lo logré".

El Jefe, sin embargo, no se contentaba con resistencia de cuerpo y mente únicamente; constantemente usaba la expresión "tener el ánimo adecuado". Entrenar el espíritu es más difícil que entrenar el cuerpo o la mente. He aquí un buen relato que el Jefe contaba para ilustrar esto. El llamaba a este cuento "Solo en los Andes":

"Una mañana, al despuntar el alba, inicié solo una caminata para subir a una montaña en Los Andes de Sudamérica. La fría oscuridad del amanecer se acentuaba por la profundidad del cañón desde el cual empecé mi marcha y las cumbres se recortaban contra el cielo, pero en la oscuridad era difícil precisar su altura o distancia. Conforme ascendía, se iba aclarando y los peñascos y rocas aparecían más definidos. El aire era muy frío, claro y sereno y el gran silencio, tenso a mi alrededor, parecía hacer presión sobre mí. Ni el murmullo de un arroyo, ni el gorjeo de un pájaro, ni el susurro de una brisa. Quietud por doquier. Sin embargo, no parecía una quietud muerta por completo. Más bien parecía como si todo -las montañas, los valles, los picos y las peñas- estuvieran firmes, esperando, aguardando el nuevo día. Parecía casi sacrílego romper ese silencio con el golpe seco de las propias pisadas sobre las piedras. Subí más y más, la respiración se volvía más difícil, mientras que la sensación de soledad y pequeñez crecía en mí en ese intenso silencio y entre esos vastos aleros del techo del mundo. Y mientras uno miraba a su alrededor, pico tras pico fueron adquiriendo la rosada brillantez del amanecer.

Seguí subiendo, impresionado casi hasta el pavor por todo lo que me rodeaba, y en el momento en que más necesitaba un contacto con el mundo humano, sobre el siguiente pico apareció frente a mí una figura, la figura de "Cristo, el Redentor".. . una preciosa estatua felizmente colocada para marcar el límite y como señal perpetua de paz entre Argentina y Chile. Pero aún más felizmente colocada ahí, pues su escultor había querido dar a ese sitio un lazo tangible entre lo humano y lo Divino, un lazo que Cristo, en su tiempo, vino a dar a la tierra".

En esta historia tenemos una combinación perfecta de los tres factores que constituyen la resistencia. El Jefe ascendiendo por la montaña, escarpada y rocosa, requiriendo una fuerza corporal tremenda para poder lograr la ascensión. Mientras sube, piensa, permite que su mente se llene de la belleza de los alrededores, mientras mira en torno a él y ve pico tras pico sonrosándose con los colores del amanecer. Se requiere resistencia de mente para apreciar la belleza mientras el cuerpo lucha por llevar a cabo un gran esfuerzo. Y entonces descubre la figura de "Cristo, el Redentor", que nos da la espiritualidad que nos permitirá resistir todas las cosas de cuerpo y mente. Resistencia del espíritu es poder apreciar realmente las cosas sagradas de la vida, y no cabe duda que la oración, en la cual el Jefe creía profundamente, necesita una gran cantidad de súplica fervorosa y determinación.

Ninguna historia del Jefe estaría completa sin referirme a sus tremendos poderes de resistencia y a la salud que su cuerpo, mente y espíritu irradiaba. Había un antiguo poeta inglés, llamado Dryden, que escribió:

Es mejor buscar en los campos la salud que no se compra,
que pagar al doctor por una horrible medicina.
El sabio, para curarse, depende del ejercicio,
que Dios no hizo su trabajo para que el hombre lo enmiende.

El Jefe estaba citando cierto día esto a un grupo grande de Scouts y terminó su plática con estas palabras: "Así que todos ustedes, que están aprendiendo a ser Scouts así como a ser hombres del futuro, deben procurar no tomar muchas desagradables medicinas para estar en forma, sino hacer mucho ejercicio, que es mejor que cualquier medicina, recordando que un buen Scout se mantiene en buena forma, no sólo para poder disfrutar de la vida, sino lo que es mucho más importante, para poder estar preparado para ayudar a otras personas cuando la

oportunidad se presente. Aguante, es lo que ustedes quieren y les aconsejo que escriban la palabra en algún lugar donde la puedan ver todos los días. ¡Y buena suerte a todos!

FLOR DE LIS

Durante los primeros días del Escultismo, como sin duda ha acontecido muchas veces desde entonces, ciertas críticas acusaban al Jefe de hacer un movimiento militar. He aquí las propias palabras del Jefe respecto a esto: "Siempre que comienza algo nuevo, existe gente que se para sobre sus patas traseras para encontrarle errores, algunas veces aún antes de saber de qué se trata. En este caso decían que el Movimiento Scout estaba planeado para enseñar a los jóvenes cómo ser soldados, y como prueba, argüían que el emblema del movimiento era, como ellos lo describían, una punta de lanza, el símbolo del combate y la matanza. Se me preguntó por cable qué tenía yo que decir. Yo les telegrafíé diciendo: "El emblema es la Flor de Lis, una azucena, el signo de la paz y la pureza". La Flor de Lis ha llegado a ser el escudo de los Scouts en casi todos los países del mundo. El distintivo de las Muchachas Guías tiene un significado muy parecido, y el Movimiento Guía no es más militar que el de los Scouts. Tanto el emblema de las Guías como el de los Scouts, con sus tres puntas y tres hojas, representa la Triple Promesa: Deber hacia Dios, Ayuda al Próximo y Obediencia a la Ley. Tanto el Guidismo como el Escultismo están llenos de emblemas y distintivos, símbolos que representan el entrenamiento que se da en el Movimiento. Todo este entrenamiento está comprendido en cuatro temas y el Jefe acostumbra decir a los jefes de patrulla y a otras guías que deberían planear todo el entrenamiento que dieran bajo dichos temas:

INTELIGENCIA. ¡Cuánto de Guidismo y Escultismo se puede poner bajo este título! Todo lo que hace que una Guía o un Scout sean más rápidos en la acción; todas las pruebas y distintivos que los hacen más aptos. El Jefe decía: "No se conformen con ser mediocres; estén alertas, preparados, y si alguien les pregunta para qué están preparados, la respuesta debe ser: "Para cualquier cosa".

HABILIDAD MANUAL. El Jefe daba excelentes pláticas sobre los ideales de nuestro Movimiento. Pero también era un hombre práctico y les enseñaba a los Scouts y las Guías a hacer cosas con sus manos. Pensaba que los niños y niñas deberían avergonzarse de ellos mismos si no podían remendar sus propias ropas; hacer cualquier quehacer en la casa y, refiriéndose especialmente a las Guías, decía: "No me gusta la idea de que una chica no pueda utilizar sus manos. El trabajo de una mujer es ser diestra y útil con sus dedos y debe enorgullecerse de cocinar, coser, lavar y hacer el quehacer de la casa, dando a todo un toque de orden". Otra importante habilidad manual consiste en hacer nudos. El Jefe nos dice que un nudo debe atarse con una cuerda o reata bien fuerte. Siempre hay que practicar con cosas reales. Pero quizá lo más emocionante de todo es hacer fogatas. El Jefe aseguraba que era un verdadero arte poder prender correctamente una fogata. Deben aprender a encenderla con leña húmeda y no sólo con seca, y a hacer distintos tipos de fogata. La misma palabra, "habilidad manual" significa ser cuidadosa y exacta".

SALUD. Frecuentemente vemos en libros y revistas la frase: Estando en forma, logras todo. Esto es muy cierto, y la guía o el scout saludable es aquél que encontrará la paz y la pureza que menciona el Jefe al describir la Flor de Lis o distintivo Scout. Una persona que no tiene mente sana, no tiene paz y no ha comprendido el significado de la décima Ley.

SERVICIO. ¿Puedes conservar la cabeza en una emergencia? Si no has tenido experiencia en este campo, debes tratar de escenificar una, o pedirle a alguien que te presente una inesperadamente y ver qué pasa. ¿Podrías prestar primeros auxilios a alguien que sangre abundantemente o que sufra conmoción o quemaduras graves? ¿Sabes utilizar un teléfono público? ¿Puedes recordar y dar correctamente un mensaje verbal? Hay muchísimas otras preguntas que debieran hacerse las Guías y los Scouts y no sólo hacerse, sino poder contestarlas, para que cuando llegue el momento de prestar ayuda, puedan hacerlo bien y eficientemente.

Las Pruebas de Eficiencia son emblemas importantes de nuestro Movimiento. Son la muestra visible para el público en general de lo que podemos hacer, -no para que este público nos dé

una palmada en la espalda, sino para que nos puedan solicitar ayuda. Así que comprenderán que es muy importante que las Guías y los Scouts no obtengan distintivos cuando no los merezcan realmente. Los examinadores son algunas veces personas demasiado bondadosas y el Jefe deploraba este hecho, porque decía que no eran bastante estrictos. Y éste es el caso con frecuencia. El Jefe ganó muchos Distintivos de Eficiencia durante sus días de soldado, y siempre hacía las cosas más difíciles para él y para sus soldados. La palabra "distintivo" significa emblema y emblema en la antigüedad era el signo o símbolo que portaba un caballero para mostrar que había ganado una dura batalla consigo mismo. Las Pruebas de Eficiencia en Guías y Scouts deben verse de este modo, si queremos que sean de algún valor.

Había una vez un grupo de caballeros que vivían en un castillo, y a cada escudero del grupo, antes de ser hecho caballero, se le daba un escudo de plata sin divisa alguna. Tenían que mantener sus escudos brillantes, ya que no tenían ningún lema en ellos. Cuando habían hecho algo -en otras palabras, cuando se habían probado ellos mismos y habían ejecutado algún hecho o pasado alguna prueba de verdadero mérito- milagrosamente aparecía sobre su escudo una estrella plateada. También tenían que disciplinarse en cuerpo y mente. Toda Guía y todo Scout tiene un escudo imaginario al ser enrolado. Viene entonces el tiempo de probarse, siendo Aspirante, pasando Segunda y Primera Clase y Pruebas de Eficiencia y muchas cosas más. Así que todos tienen la oportunidad de entrenarse y probarse a sí mismos. Al Jefe le encantaba esta historia de los caballeros. Decía que las Guías y los Scouts deberían aspirar a obtener una divisa sobre su escudo. Quizá su propia divisa es la flor de lis.

LA FLECHA DORADA

La historia de B.P. el Scout, llenaría muchos volúmenes, pero sólo unos capítulos puedan incluirse en este pequeño libro. Ustedes verán, al leer esta historia, que el Jefe se adentró en el Escultismo y lo hizo parte de su vida. Era un Scout desde niño, cuando lo conocimos descansando sobre la arena en un día de verano, o en el campamento de la Isla Brownsea en 1907, hasta la fecha en que el Escultismo se hizo mundial. Es innegable que aún cuando el Escultismo en sí y todas sus actividades eran una fuente preciosa de felicidad para el Jefe, lo que más le impresionaba era la hermandad mundial del Escultismo. El hecho más notable es que el Escultismo no hace distinción de país, clase o credo y que no importa a qué país, clase o credo pertenezcan hombres o mujeres, niños o niñas, suyo será el don de la hermandad de Scouts y Guías que el Jefe obsequió al mundo. Este mensaje se interpretó en los grandes "jamborees" y reuniones internacionales y tenía muchos símbolos. El Mayor de todos y quizá el más querido para el Jefe fue la Flecha Dorada. Sobre ella dijo, en el Jamboree Mundial de Arrows Park en 1929: "Hermanos míos, ustedes recordarán cómo la Flecha Dorada ha sido entregada a cada país como un símbolo de la buena voluntad que vuela hacia todos los confines de la tierra por medio de la hermandad del Escultismo. Ustedes conocen esas viejas líneas:

"Disparé una flecha al aire,
cayó a tierra no sé donde".

Esa es la historia de la Flecha Dorada del Escultismo, y cada vez que observamos la Ley Scout en nuestras vidas y esparcimos buena voluntad y compañerismo alrededor del mundo a través de la hermandad Scout, no podemos saber a dónde irá a caer.

Escribiendo después desde África, cuando estaba enfermo y pasando sus últimos días, dijo: "Aún cuando la guerra puede haber matado muchos de nuestros más queridos compañeros, no mató a todos y no mató el espíritu. Ustedes... que aún viven, pueden llevar adelante ese mismo espíritu y desarrollarlo con mayor fuerza, al darse cuenta de que ustedes están tomando la antorcha que dejaron caer los que han sido abatidos. Muy pocos de esos compañeros nuestros pudieron haber anticipado que en breve estarían peleando y dando sus vidas por su patria. Pero sí sabemos que al estar preparados como Scouts, fueron los que mejor pudieron afrontar su destino con valor y ánimo. Como un tributo a su memoria, correspondería a ustedes crear buena voluntad y amistad para los hermanos Scouts de nuestro país y del extranjero. Este debe ser su anhelo con más fuerza que nunca".

A principios de la Segunda Guerra Mundial, un soldado polaco fue hecho prisionero en su propio país y logró escapar. Era un Scout y había sido el que recibió de manos del Jefe la Flecha Dorada en el Jamboree de Arrows Park, en los albores del Escultismo, en 1929. Había perdido todo -casa, familia y todo lo que amaba- excepto una preciosa posesión, la Flecha Dorada, en madera tosca, que había decidido llevar consigo. Después de muchas aventuras, llegó a Gran Bretaña. Buscó a un Scout al que conocía y quien le había enseñado Escultismo en los viejos tiempos de Gilwell Park. A él entregó la Flecha diciendo que en ese momento no le era ya de utilidad. La había traído al único asilo que él conocía. Más tarde fue entregada para su custodia a una pequeña tropa, que la guardaba con gran orgullo. El Jefe nunca conoció esta historia, pero de haberla sabido le hubiera encantado y hubiera dicho acertadamente:

"Disparé una flecha al aire,
cayó a tierra, no sé donde".

Algún día, cuando la guerra termine y venga la paz, la Flecha regresará a Polonia. Eso es lo que la hermandad Scout hace por la gente. Ése es el espíritu del Escultismo. Y mucho se necesitará ese espíritu de compañerismo para reconstruir el mundo que nos espera.

B-P el Scout ansiaba vehementemente que la gente joven se preparara para el futuro y vislumbrara los días que le esperaban, cuando pudieran ser los conductores del mundo. Él mismo miraba más allá, hacia el futuro con ánimo optimista y valeroso. Y ahí dejaremos a B-P el Scout, el héroe de tantos muchachos y muchachas.

	<p style="text-align: center;"><i>Boy Scouts de Chile</i></p> <p style="text-align: center;"><i>El Lobo que nunca duerme</i></p>
---	--

	<p style="text-align: center;"><i>Cuarta Parte</i></p> <p style="text-align: center;"><i>EL HOMBRE</i></p> <p style="text-align: center;"><i>ATARDECER</i></p>
---	--



"Yo haré que la gente pobre sea tan rica como nosotros somos. Ciertamente tienen derecho a ser tan felices como lo somos nosotros. Deben ustedes rezar a Dios siempre que puedan. Pero no basta rezar para ser bueno, deben tratar de ser muy buenos". Estas palabras están escritas bajo el encabezado: "Leyes para mí cuando sea grande", por R. S. Baden-Powell, justo después de su octavo cumpleaños. Después de su octogésimo aniversario, escribió: "He tenido una vida sumamente feliz y deseo que cada uno de ustedes tenga también una vida feliz. Hallarán que el Paraíso no es una clase de felicidad en algún lugar del cielo después de nuestra muerte, sino que está aquí y ahora, en este mundo". Este último mensaje lo escribió para los niños y niñas Scouts, y Guías, a quienes el Jefe tanto amaba, y este mensaje sin duda muestra que lo que B.P. escribió de niño, cuando tenía 8 años, lo llevó al cabo durante toda su vida. Nadie puede llegar al fin de una larga vida y ser completamente feliz a menos que haya aprendido a ser leal a Dios, a ayudar a los demás, así sean ricos o pobres y a tener alguna ley en su vida que les sirva de norma.

Este libro es sólo una de las muchas historias que han sido escritas sobre este gran hombre, Baden-Powell de Gilwell. El entrenó a niños y niñas para ser la correcta clase de hombres y mujeres, y la razón por la cual este entrenamiento tuvo éxito fue porque él se entrenó primero en cosas tales como estar alerta, tener sentido común, salud, disciplina y el gran arte del buen compañerismo. Por último, aunque igualmente importante, él estaba siempre listo y no eludía ninguna responsabilidad. La muchacha o chico que quiera ser un gran hombre o una gran mujer -y gran parte de ellos lo desean en el fondo de su corazón- debe seguir las enseñanzas de B-P el hombre, quien era ante todo un cristiano y un caballero.

Decir esto es hacer una aseveración realmente grande de alguien, y cuando los jóvenes de hoy piensan en el futuro -¿Qué voy a ser en la vida? ¿Qué voy a ver en la vida? ¿A dónde voy a ir en la vida? ¿Qué voy a hacer en la vida?- deben encaminar todas las respuestas a estas preguntas diciéndose que sea lo que sea que la vida les depare, primero deberán luchar por hacer del mundo un mejor lugar para que los demás vivan en él.

Llegó el día en que B-P, un anciano valiente y joven de corazón, visitó sus sitios favoritos en Inglaterra por última vez. Había decidido vivir en África los últimos años de su vida, y lo había planeado poco a poco y dignamente. No hizo ningún alboroto como muchos hacen al final de su vida. Nunca pronunció esas tristes palabras que a veces oye uno: "Odio hacerme viejo". Visitó a sus amigos y más que todo, visitó los sitios que amaba. La edad no significaba nada para él, excepto quizá que era una época feliz, en que podía descansar en silencio y en que podía ver hacia el pasado el largo camino por el que había viajado y pensar en los felices días pasados y en todas las alegrías y aventuras que había experimentado.

Justo en esta época, en que preparaba su última etapa -y él siempre preparaba cuidadosamente cada período de su vida con anticipación- escribió: "Había el otro día en el periódico un testamento en el cual el hombre que lo había hecho hablaba de una vida de felicidad y de éxito en estas palabras: "Finalmente, quisiera dejar asentado que he sido una de las más afortunadas criaturas de Dios. y sólo desearía haber sido más digno del afecto prodigado por mi madre, padre, hermanos, esposa, familiares y conocidos. He tenido una vida maravillosamente feliz y agradezco a Dios la bendición que me otorgó". El Jefe continuó diciendo que este hombre había dejado únicamente 128 Libras, pero que era rico al ser feliz".

Por esa misma época, el Jefe escribió: "Mi viejo director del colegio, el Dr. Haig-Brown, escribió el siguiente verso, dando así su receta para una vida larga y feliz:

Dieta moderada y escasa;
libertad basada en el cuidado financiero;
trabajo abundante y pocos ratos de ocio;
amor a la belleza más que al placer.
Una mente apacible y satisfecha
de caridad con el género humano.
Algunos pensamientos demasiado sagrados
para exhibirlos a la plena luz de un día común.
Un hogar pacífico, una esposa amorosa;
Niños, que son la corona de la vida.
Esto es lo que alarga los años del hombre.

A B-P le gustaban estas palabras y a menudo las citaba, agregando: "La satisfacción verdadera viene a aquellos que pueden volver la vista hacia los logros pasados con la conciencia clara, porque amaban su trabajo. Confórmate con lo que tienes, no con lo que quisieras tener; esto es un gran paso hacia la felicidad. Hay otra cosa más: el sentido del humor es indispensable si deseas abrirte camino con éxito en la vida. No tiene objeto ir por la vida con la expresión de perro ahorcado. Hay mucha gente joven que gusta de aparecer como cínica, con una especie de contento superior. Los cínicos no tienen sentido del humor, y la satisfacción, después de todo, es sólo un paso hacia la felicidad. La felicidad no puede ser completa sin el amor activo y el servicio hacia los demás, de otro modo, sólo sería un egoísta estado de la mente".

Así el Jefe emprendió la jornada hacia el atardecer de su vida y, como frecuentemente acontece al atardecer, pasaron las tempestades, el viento cesó y hubo una gran calma. Un amigo mío hablaba de él en esos tiempos y decía: "Sólo lo traté unas cuantas veces a últimas fechas, pero era un anciano tierno, joven de corazón".

MAÑANA

Llegó el día en que B-P visitó el Parque de Gilwell por última vez. Fue ésta su última Reunión. El Centro Scout de Entrenamiento en el corazón del Bosque Epping fue el escenario de muchas reuniones, fogatas y conferencias, donde hombres y mujeres, niños y niñas de todas partes del mundo se habían reunido para aprender cómo ser buenos Scouts. Muchas pláticas les había dado el Jefe ahí, y en esa su última visita, lo vemos una tarde, caminando bajo los árboles con un amigo Scout y su perro tras él. Habla con esa voz tranquila tan suya, que siempre tenía un toque de humor y compañerismo: "Me he dado tres años más de vida, y eso me hace apurarme y hacer las cosas rápido y sacar todo el gozo que pueda de la vida, porque dentro de tres años será demasiado tarde. Siempre me he concedido tres años, porque eso es un buen incentivo y algún día será verdad. Mientras tanto, hace que uno se apresure y obtenga todo lo que se pueda de la vida, y -agregaba con una alegre sonrisa- quedará en las manos de los jóvenes el hacer que el Guidismo y el Escultismo sigan funcionando. Mañana será su día. Deberán hacerlo con toda su voluntad, y los viejos, como tú y yo, deberemos sentarnos y darles la oportunidad a ellos".

¡Cuánta verdad he comprobado que encierran estas palabras! Miles de los mayores han sido llamados a servicio durante la guerra, y el Escultismo y el Guidismo han tenido que marchar gracias a la iniciativa y el entusiasmo del Jefe de Patrulla.

B-P el hombre, al final de su larga y feliz vida, estaba contento de sentarse y dar su bendición a los jóvenes. Quería que tuvieran esa oportunidad. Así que si tú, que lees esta historia, eres de los mayores, no tengas miedo de seguir el ejemplo del Jefe y sentarte para dar paso a los jóvenes. Y si quien lee este libro es uno de los jóvenes, asegúrate de que cuando te llegue tu oportunidad para dirigir, estés preparado para tomarla y utilizarla. Pero, viejos o jóvenes, tendrán que adquirir la gran virtud de la humildad, que el Jefe poseía en tan extensa medida y que él aseguraba era la llave de la felicidad y el éxito.

En 1934 el Jefe escribió el prólogo a un muy humilde libro de poemas que yo había escrito, y más tarde, al comentar el libro, decía que su verso favorito era el que hablaba de volverse viejo:

Cuando sea viejo y me sienta feliz
gracias a la fuerza
que me viene de amar tantas cosas bellas,
las montañas, las colinas y el mar,
me tenderé a descansar
y conmigo será para siempre la paz.

"Me gusta pensar -decía- en envejecer valiente y felizmente". Hablaba mucho de sus hijos y nietos, de su amor por ellos y lo mucho que significaba para él la vida hogareña y las pequeñas cosas que suceden en un hogar feliz. Ayudar en la casa, alimentar a los perros, arreglar el jardín, cuidar los árboles, sentarse por la noche junto al fuego, el sonido de voces felices, significaba todo para él. El aroma del jardín en una noche de verano, los pájaros regresando a sus nidos por la tarde y la sensación de camaradería con aquellos a quienes amaba... Al final de uno de los últimos libros que escribió, citó unas de sus líneas favoritas:

El sueño después del trabajo;
después de la tormenta, el puerto;
a la lucha le sigue el descanso
y, serenamente, al final de la vida, la muerte.

Y eso es sin duda lo que sentía al final de su vida, tan plena. Tenía una facultad maravillosa para ver, apreciar y absorber la belleza. Era el "sin temor y sin reproche" Baden-Powell, el Hombre, Jefe Scout del mundo y un caballero muy gentil.

Pero esta historia no termina aquí, porque "mañana" es el día de ellos, de los jóvenes.

LA HUELLA	
1857	Nacido en el No. 6 de Stanhope Street, Londres W., Inglaterra.
1869	Obtuvo beca para estudios en Tumbridge Wells. También obtuvo una nominación de Charterhouse, así que en cualquier caso, su educación estaba asegurada.
1870	Asistió a Charterhouse como "Gownboy Foundationer".
1873	Se cambió, con la escuela de Londres, al nuevo local de Charterhouse en Godalming.
1876	Perteneció a los equipos de Fútbol y Tiro durante dos años. Salió de Charterhouse a Oxford. Pasó el examen del ejército, 2o. de Caballería, 4o. de Infantería. Comisión directa al Regimiento No. 13 de Húsares, en Lucknow, como Subteniente, sin tener que ir a Sandhurst.
1877	Curso de 8 meses en Lucknow, para grado de Teniente.
1878	Pasó la Primera Clase con Certificado Extra de reconocimiento. Comisión ante fechada, (ganando así antigüedad de dos y tres años sobre los que habían pasado el mismo examen de admisión en 1876 y que tuvieron que ir a Sandhurst).
1879	En casa, debido a enfermedad. -Tomó un curso de instrucción de mosquetas en Hythe. -Pasó en Clase Primera con certificado extra.
1880	Se reunió con el 13o. de Húsares en La India y acompañó al Regimiento a Afganistán (Kan. dahar) con el General Phayre; el Coronel Baker Russell comandaba el Regimiento. -Trabajó haciendo mapas del campo de batalla en Maiwand para utilizarse en las cortes marciales seguidas a los oficiales culpables de la derrota en ese lugar.
1881	El Regimiento se trasladó a Quetta. -Se disparó en una pierna, en ruta, durante un ataque nocturno en el Paso Kojak.
1882	El Regimiento marchó a través del Norte de La India, 900 millas, a Muttra. Se le nombró Instructor de Mosquete del Regimiento.
1883	En Muttra, ganó la Copa Kadir -asignado temporalmente a las órdenes del Duque de Connaught en Meerut. Nombrado Asistente. Ascendido a Capitán.
1884	El Regimiento se trasladó a Natal (Durban) para ayudar en caso necesario, cooperando con Sir Charles Warren en su expedición a Behuanalandia. Llevó al cabo un reconocimiento secreto de la frontera por 600 millas. -Asistió a la gran expedición Portuguesa de África oriental en Inhambane. -Publicó "Reconocimientos y Escultismo".
1885	El Regimiento regresó a Norwich. -Traslado a Colchester.
1886	El Regimiento se cambió a Manchester, el escuadrón de B-P a Liverpool. -Escribió "Instrucción de Caballería".
1887	Asignado a Sudáfrica, con el General H. A. Smyth, como Ayuda de Campo.
1888	En Campaña en Lululand contra Dinizulú. Actuó como Secretario Militar y como Oficial de Inteligencia. -Fue ascendido a Mayor.
1889	Regresó a casa, por enfermedad. -Vuelta a Sudáfrica, siendo nombrado Secretario de la Comisión de Swazilandia, bajo las órdenes de Sir E. de Winton, junto con la Comisión Boer. -Sir H. A. Smyth fue nombrado Gobernador de la Colonia del Cabo, y automáticamente, B-P pasó a ser Secretario Militar del Gobernador. -Publicó "Pigsticking" o Caza del Puerco Espín.
1890	Transferido a Malta con Sir H. A. Swyth (Gobernador de Malta) como Secretario Militar. -Publicó "Vedette".
1891	Nombrado Oficial de Inteligencia para el Mediterráneo, y como tal Visitó Italia, Albania, Grecia, Turquía, Túnez, Algeria, etc.
1892	Visitó Bosnia y Herzegovina; también maniobras en Austria e Italia. Visitó Montenegro.
1893	Renunció como Secretario Militar en Malta. -Visitó Túnez y Algeria. -Se reunió con el 13o. de Húsares en Irlanda (Cork y Ballincollig) . -Maniobras en Curragh.
1894	Regimiento en Dundalk. Maniobras en Churn, Bers. -Ayudante de Campo del General francés Douglas Haig.
1895	Comandó el Escuadrón en Belfast. -Expedición Ashanti. África Occidental. Organizó y comandó al continente nativo hacia Kimassu. Ascendido a Teniente Coronel.
1896	Expedición Matabele, en Sudáfrica. Jefe de Estado Mayor de Sir Frederick Carrington. Practicó el Escultismo en las colinas de Matopo. Comandó la columna que recorrió 700 millas en Shangani, Belingine, etc. Se trasladó a Mashonaland. -Publicó "La Caída de Prompeh".
1897	Fin de la Campaña Matabele. Ascendido a Coronel. Regresó a casa con Cecil Rhodes. -Reunió al 13o. de Húsares en Dublin como Comandante del Escuadrón. -Nombrado para dirigir el 5o. Regimiento de Dragones en La India, reuniéndoseles en Meerut. -Publicó "La Campaña Matabele".
1898	Comandó una brigada de caballería para maniobras. -Visitó tropas en el frente que atacaban Tochi Pass, bajo las órdenes del General Bindon Blood. -Cacería del Tigre en Nepal. Visitó Kashmir en un permiso.
1899	Se cambió a Bialkot con el 5o. de Guardias Dragones. Instituyó cambios en las barracas, para comodidad de los hombres. -Permiso para ir a su casa. -Recibió órdenes de Lord Wolseley de un servicio especial a Sudáfrica para

	organizar la Policía de la Frontera Noroeste. -Guerra de los Boer en octubre 11. -Defensa de Mafeking. -Publicó "Ayudas para el Escultismo".
1900	Mafeking es liberado, mayo 17. -Por orden de la Reina, ascendido a Mayor General. -Comandó la columna contra los Boers en Transvaal -con Plumer como segundo al mando- de mayo a octubre. -Organizó la policía sudafricana, o sea los Constabularios de Sudáfrica, con 11,000 hombres. -Publicó "Deporte en la Guerra".
1901	Por enfermedad, permiso de tres meses. -Visitó al Rey Eduardo en Balmoral. -Recibió dos medallas de guerra del Rey y la Reina, por la guerra de Sudáfrica.
1902	Terminó la Guerra de los Boers.
1903	Nombrado Inspector General de la Caballería. Fiestas de despedida. Regresó a casa para tomar posesión. -Visitó la Escuela de Caballería Alemana en Hannover. -Visitó los Estados Unidos -West Point- y Canadá. -Visitó las Escuelas de Equitación de Saumur y Viena. -Pasó la Navidad en Mentone.
1904	Asistió a las Maniobras de la Caballería Francesa, en Bar-le-Duc. -Inició la Escuela de Equitación de Netheravon.
1905	Visitó las Escuelas de Equitación en Italia, Tor di Quinto y Pinerolo. -Inició un periódico de Caballería.
1906	Fue a Sudáfrica con el Duque de Connaught. Inspeccionó la Caballería ahí. -Visitó las Cataratas de Victoria -también África Oriental y Egipto. -Visitó la Caballería Belga, en Bruselas.
1907	Visitó Egipto y Sudán, inspeccionando la Caballería. Completó su período en la Caballería. -Publicó "Dibujos de Mafeking y África Oriental". Exhibió 126 dibujos en la Galería Bruton y un busto de John Smyth en la Real Academia. -Visitó Holanda. -Campamento de Prueba con los Boy Scouts en la Isla Brownsea, Dorset, Inglaterra. -Ascendido a Teniente General.
1908	Publicó "Escultismo para Muchachos". -Designado para comandar la División Territorial de Northumbria. -Inició el periódico "El Scout" para muchachos. -Organizó los Boy Scouts, a través de todo el Imperio.
1909	Visitó Brasil, Argentina y Chile. -Publicó "Juegos para Scouts". -Rally de Boy Scouts en el palacio de Cristal (11,000) y de Boy Scouts Escoceses en Glasgow (6,000) . -Recibió la Orden K.C.V.O. y K.C.B., por lo que su título era ya Sir.
1910	Renunció a la División Territorial en marzo 31. Se retiró del ejército a la Reserva, en mayo 7, con un premio por Buen Servicio. -Visitó Canadá y Estados Unidos, para organizar los Scouts. Recibió la Orden al Mérito de Chile. -Recibió el Grado de L.L.D. en la Universidad de Edinburgo. -Visitó París, San Petersburgo y Moscú, donde fue recibido por el Zar, para organizar los Scouts. -Publicó "Relatos para Boy Scouts".
1911	Designado Coronel del 13o. de Húsares, en noviembre 26. -Visitó Noruega y Suecia, en relación con el Escultismo y el deporte. -Entrevistas con el Rey y el Príncipe Heredero de Suecia. -Asistió a la Coronación del Rey. -Recibió Medalla.
1912	Panamá, Indias Orientales, Estados Unidos, Japón, Australia, Sudáfrica y Nueva Zelandia fueron visitadas. Dió 41 pláticas al público sobre Escultismo, 63 discursos, 69 pláticas a Scouts, haciendo un total de 70,280 personas. -Visitó Noruega. -Fue armado Caballero de San Juan de Jerusalén. -Publicó "Scouts de Ultramar". -Conoció y se casó con Olave St. Clair Soames. -Obtuvo Reconocimiento Real para los Boy Scouts.
1913	Con Lady B-P visitó Algeria, Malta, Nápoles, etc. -Director de la Compañía Mercer. -Publicó "Juegos para Scouts". -Inspeccionó el gran Rally Scout en Birmingham, el primero al que asistieron Scouts extranjeros. -Recibió el Título de Ciudadano Honorario de la Ciudad de Kingston. -Su hijo Arthur Robert Peter nació en octubre 30.
1914	100,000 libras esterlinas, para el Fondo Scout. -Los Boy Scout de Londres fueron inspeccionados por la Reina Alexandra en el desfile de la Guardia Montada. -Primera Guerra Mundial. -Mobilizó a Scouts para formar guardias para ferrocarriles, etc., y hacerse cargo del trabajo de la guardia costera. -Muere su madre en octubre 13. -Publicó "Entrenamiento Rápido para la Guerra".
1915	Pasó revista a los Boy Scouts que hacían el Servicio Costero. -Visitó las fuerzas armadas en Francia, como huésped de Sir John French. -Publicó "Memorias Indias" y también "Las Aventuras de un Espía". -Habló en 6 reuniones en Liverpool a favor de la Asociación Cristiana de Jóvenes. -Su hija Heather Grace nace el 1o. de junio.
1916	Visita los Ejércitos Ingleses en Francia. -Conferencia de las Guías en Matlack. -Lady B-P es elegida Comisionada en Jefe de las Guías. -Iniciación del Movimiento de Lobatos. -Publicó "Jóvenes Caballeros del Imperio", también el "Manual de Lobatos" y un periódico.
1917	Conferencia de comisionados Scouts en Matlock. -Nace su hija Betty St. Clair en abril 16.
1918	Conferencias de Boy Scouts en Bournemoth, Edimburgo, Glasgow, Newcastle y Londres. -Publica "Guidismo para Muchachas". -Establece Campamentos para reuniones de Boy Scouts. -La Reina Alexandra pasa revista a las Guías. -Miembro del Comité del Museo de Guerra. -Visita al frente en Francia. -Visita Scouts en España y Portugal. -Armisticio, noviembre 11. -Compra Pax Hill, en Bentley, Hants, Inglaterra.
1919	Con Lady B-P visita Canadá y Estados Unidos, para impulsar a los Scouts y a las Guías. -Publica "Ayuda para los Jefes Scouts". -Comienza la Escuela de Adiestramiento para Jefes en el Parque de Gilwell. -Recibe la Orden de Alfonso XII de España.
1920	Jamboree Internacional de Boy Scouts en Olimpia, Londres; asisten representantes de todos los países. Electo Jefe Scout del Mundo. -Comienza a funcionar el Buró Internacional Scout en Londres. -Recibe la Orden del Redentor de Grecia y la de Cristo, de Portugal. -Se obtiene la Carta Constitucional para la Asociación de Guías.
1921	Con Lady B-P. va a La India aceptando la invitación del Virrey, Lord Chelmsford, para organizar los Movimientos Guía y Scout. Visita también a los Scouts y Guías de Burma, Ceilán, Palestina y Egipto. -Visita Francia para ver el Campamento Americano para Boy Scouts en el área devastada. -Es nombrado Barón. -Publica "Lo que pueden hacer los Scouts" y "Favoritos de un Viejo Lobo".
1922	Visita Bélgica, sus Scouts, al Cardenal Mercier y al Rey Alberto. -Reconocimiento Real concedido a la Asociación de Muchachas Guías. -Publica "Roverismo hacia el Éxito". -Bienvenida al Príncipe de Gales en el Palacio de

	Alexandra, por 60,000 Scouts. -Recibe la Legión de Honor (Comandante). -Dirige la Conferencia Internacional Scout en París y la Conferencia Internacional Educacional en Ginebra.
1923	Recibe la Orden de G.C.V.O. -Visita con Lady B-P Canadá, para asistir a la Conferencia Internacional Educacional. -Dirige reuniones y visita Scouts y Guías en muchos centros principales. -Grado de L.L.D. de las Universidades de Toronto y McGill. -Regresa, vía Estados Unidos. -Es nombrado presidente del Club Old Carthusian. -Publica una nueva edición de "Pigsticking". -Grado D.C.L. de la Universidad de Oxford.
1924	Jamboree del Imperio en Wembley, con el Príncipe de Gales acampando con los Scouts. -Jamboree Internacional en Copenhague. -Primer Campamento Mundial de Guías, en Foxlease.
1925	Inauguración del Chalet Internacional Scout en Kandersteg, en los Alpes Suizos. -Presidente de la Federación de Clubs de Aventureros. -Recibe la Gran Cruz de la Orden de Dannebrog.
1926	Con Lady B-P. visita Estados Unidos como huéspedes de los Boy Scouts de América. -Primer "Rover Moot" en Albert Hall, Londres. -Con Lady B-P y sus hijos visita Sudáfrica, pasando ahí siete meses, viajando 8,498 millas, inspeccionando a Scouts y Guías e impulsando el Movimiento. -Conferencia Internacional Scout en Kandersteg. -Regata Internacional de Scouts Marinos en Amberes.
1927	Regresa de Sudáfrica. Recibe la Orden G.C.M.G. -Jamboree Internacional en Suecia. -Publica "Escollos de la Vida".
1928	Visita Hungría, para asistir a la Conferencia Internacional de Guías. -Inspecciona a los Scouts de Budapest. -Recibe para almorzar en Pax Hill a los sobrevivientes de los Scouts asistentes al Campamento de Brownsea en 1907. -Visita a los Scouts de Gales y de Irlanda. -Recibe la Orden Polaca de "Pologna Restituta".
1929	Con Lady B-P visita a los Scouts y Guías de Inglaterra, Francia, España y Portugal, durante el crucero en el buque "Duquesa de Richmond". -Publica "El Escultismo y el Movimiento Juvenil". -Visita Francia y Bélgica. -Recibe el Título de "Ciudadano Honorarios de Poole de Bladford". -Jamboree para conmemorar el 21er. Aniversario del Movimiento Scout, en Arrows Park, Birkenhead, al que asistieron 56,000 Scouts de 54 países. -Recibe de los Scouts del Mundo un carro, un trailer para viajar, un retrato hecho por David Jagger y un cheque. -Recibe la Orden del Fénix de Grecia, la del León Blanco de Checoslovaquia y la del Mérito de Hungría. -Es nombrado Barón, con el título de "Baden-Powell de Gilwell". -Se le concede el Título de "Ciudadano Honorario" de la Ciudad de Londres.
1930	Con Lady B-P. visita las Indias Occidentales y Bermuda, y regresa vía Nueva York, donde asiste a un banquete conjunto de Boy Scouts y Guías. -Se le concede el Título de "Ciudadano Honorario" de Canterbury. -Lady B-P es electa Jefe Mundial Guía.
1931	Con Lady B-P visita Australia, Nueva Zelandia, Sudáfrica, asistiendo a reuniones e inspeccionando a los Scouts y las Guías. -Asiste a la Conferencia Internacional para Jefes Scouts en Baden Bei Wein, Austria. -Se le otorga la Orden del Mérito de Austria, por el Presidente Midlas. -Recibe el Grado de L.L.D. de la Universidad de Cambridge.
1932	Con Lady B-P. asiste a la Inauguración del Chalet Internacional de las Guías en Adelboden, Suiza. -Visita un Campamento Scout Suizo y también el de los Scouts Holandeses, en La Haya. Recibe la condecoración de la Orden de Orange, de Nassau, Holanda. -Se le concede la Gran Cruz de Gedimanas, de Lituania. -Lady B-P es nombrada Dama de la Orden de la Gran Cruz del Imperio Británico.
1933	Con Lady B-P visita a los Scouts y Guías de Malta y Gibraltar. -Visita también Italia, donde celebra una entrevista con Mussolini y una audiencia con el Papa. -Visita Ballilla y sus Escuelas de Adiestramiento, etc. -Jamboree Internacional en Godollo, Hungría. -Recibe la Gran Cruz de la Orden de la Espada de Suecia, también la Gran Cruz de la Orden de las Tres Estrellas, de Letonia y la Cruz Roja de Estonia. -Visita (con 650 Scouters y Guiadoras) a los Scouts y Guías de Holanda, Polonia, Lituania, Letonia, Estonia, Finlandia, Suecia y Noruega, en el Buque S.S. Calgaric. -Publica "Lecciones de la Universidad de la Vida". Recibe el Título de "Ciudadano Honorario de Fontefract".
1934	En reposo durante 5 meses, después de seria operación. -Visita (con 670 Scouters y Guiadoras) a los Scouts y Guías de Malta, Gibraltar, Niza, Algeria, Lisboa, en el barco S.S. Adriatic. -Con Lady B-P asiste al Jamboree de Frankston, Melbourne, Australia, visitando de paso a los Scouts y Guías de Ceilán, Malaya, Java, Puerto Darwin, Isla Jueves. -Publica "Aventuras y Accidentes".
1935	Visita Nueva Zelandia, Islas de los Mares del Sur, Canadá, Terranova y los Estados Unidos, inspeccionando a los Scouts y las Guías. -Visita al Presidente de los Estados Unidos en la Casa Blanca, regresando a casa en el buque S. S. Majestic. -Se casa su hijo Peter con Carine Boardman. -Asiste al Rover Moot Mundial en Suecia. -Viaja a Kenia, Uganda, Tanganica, Zanzíbar y Rodesia. -Jamboree Scout en East London, Sudáfrica. -Publica "Escultismo alrededor del Mundo".
1936	Visita una vez más Mafeking, con Lady B-P y Familia. -Regresa a Inglaterra, vía Santa Helena y Ascensión I. -Asiste a la Conferencia de Comisionados en Norwich. Cena de Bienvenida de Scouts y Guías en Londres. -Su hija Betty se casa en Bentley el 24 de septiembre, con Gervas Clay. -Se le otorga el Gran Cordón de la Legión de Honor, de Francia. -Visita a los Scouts y Guías de Francia, en París. -Publica "Aventuras hacia la Hombría".
1937	Se embarca en enero para La India. -Asiste al Jamboree Scout en Delhi. -Pasa su 80o. cumpleaños con los Húsares del 13o. y del 18o. Regimientos; último desfile ceremonial montado del Regimiento. -Asiste a la Competencia de la Copa Kadir. -Regresa a Inglaterra. -Pasa revista a los Scouts de servicio en la Coronación. - (Medalla de la Coronación de Jorge VI) . -El Rey y la Reina inspeccionan en Windsor a los Scouts. -Se le otorga la Orden del Mérito. -Visita Holanda en ocasión del Jamboree Internacional de Bloemendaal y la Conferencia Internacional de La Haya. -Se le concede el Premio Wateler de la Paz. -Cena en Londres por sus Bodas de Plata matrimoniales. -Publica "Aventuras Africanas". -Se embarca para Kenia.
1938	Regresa a Inglaterra. -Visita (Con 470 Scouters y Guiadoras) Islandia, Noruega, Dinamarca, Bélgica, en el buque S. S. Orduna. -Construye Paxtu, en Nyeri, Kenia. -Publica "Pájaros y Bestias de Africa". -Regresa a Kenia.
1939	Permanece en Kenia. -Reunión familiar de hijos y nietos en Paxtu. -Publica "Rema tu propia Canoa". -Exhibe

	dibujos en la Sociedad de Arte de Oficiales en Londres y en la Exhibición de Arte de Kenia, en Nairobi.
1940	Publica "Más dibujos de Kenia". -Comienza "Instantáneas y Anécdotas". -Su hija Heather se casa en junio 16, en Bentley, con John King.
1941	Enero 8. Funeral Militar en Nyeri. Servicio en su memoria en la Abadía de Westminster, en enero 27. Servicios en su memoria por todo el mundo, durante enero.

1957 - AÑO DEL CENTENARIO

Al mirar hacia los años pasados, desde que el Escultismo y el Guidismo comenzaron, pensamos en lo maravilloso del regalo que el Fundador hizo al mundo. ¿Qué podemos hacer para agradecer este obsequio, durante el Año del Centenario y después?

Podemos tratar de seguir sus huellas en el rastro que él nos marcó, cumpliendo la Ley Guía, siendo leales a la Promesa que hicimos al ser alistadas, y haciendo cuanto podamos para ayudar a los demás. Por último, pero por ningún motivo menos importante, el Fundador quería sobre todas las cosas que la juventud del mundo fuera leal a Dios. ¿Qué estamos haciendo sobre esto?

He aquí una idea para el Año del Centenario:

Tomen un pequeño pedazo de cordón o piola y hagan siete nudos en él, cada lunes por la mañana. Llénenlo siempre en su bolsa y vean si pueden deshacer esos siete nudos para el lunes siguiente. Verán que escoger la Buena Acción del día no es fácil. Algunos días tendrán que hacer muchas Buenas Acciones para escoger la mejor, porque sólo la MEJOR BUENA ACCION DEL DIA puede deshacer ese nudo.

Así que lleven consigo su cuerda con sus pequeños nudos durante el Año del Centenario y después. Buena suerte y buen Escultismo-Guidismo a todos ustedes.

M. de B.

Enero 1957.

